



BOLETÍN GENERAL

MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

DICIEMBRE 2025

Que el Sagrado Corazón de Jesús sea amado en todas partes

Queridos hermanos: Con gratitud, concluimos un año de camino juntos en la fiel compañía de Dios. Como parte de la Iglesia universal, también cerramos el Año Jubilar 2025, que ha sido vivido como un Año de Esperanza. Este año nos invita a reafirmar nuestra fe y esperanza en medio de un mundo lleno de desafíos. Para nosotros, como familia Chevalier, la gratitud no es sólo una expresión, sino una forma de vida que nos lleva a dar sentido a la vida como una gracia y una llamada a ser más fieles a nuestra misión.

Estamos agradecidos por la Conferencia General 2025 en Brasil. Esta reunión fue una experiencia de caminar juntos que fortaleció la unidad en la diversidad y profundizó nuestro compromiso de caminar juntos en la construcción de una estructura que sirva. Este año también nos regocijamos al celebrar los 171 años desde la fundación de nuestra Congregación: Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, un largo camino apoyado por el amor de Dios y la lealtad de los miembros que continúan dedicándose a la Iglesia y al mundo.

En medio de esta alegría, nuestros corazones también se vuelven hacia los diversos desastres naturales que han afectado a muchos de nuestros hermanos y hermanas. Estamos llamados a permanecer sensibles, solidarios y compasivos. Por último, queremos dar las gracias a todos los que han contribuido a la publicación de esta revista, especialmente al equipo editorial: Javier Trapero, John Walker MSC y Simon Lumpini MSC. Que este boletín sea un medio para fortalecer la fe, la esperanza y la fraternidad. Feliz lectura.

I Fransiskus Bram Tulusan, MSC I



**MISSIONARI
DEL
SACRO CUORE**

8 de diciembre de 2025
Carta del Equipo General de Liderazgo MSC

Via Asmara, 11 – 00199 ROMA

Tel.: 06.862.20.61

**MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN
171 AÑOS DE GRACIA Y MISIÓN
Respondiendo a los signos de los tiempos
1854 – 2025**

Queridos Hermanos,

En este 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, celebramos 171 años desde que el Espíritu inspiró al P. Julio Chevalier a soñar con un camino nuevo para la Iglesia y para la humanidad. Un sueño pequeño, casi imposible, como el grito de Bartimeo (Mc 10,46-52) en medio del ruido; pero que, porque venía del Corazón de Jesús, sigue resonando hoy en tantos rincones de nuestra Madre Tierra. Este año, esa resonancia alcanzó una expresión luminosa con la canonización de Peter To Rot, catequista laico y mártir de Papúa Nueva Guinea, primer santo de la Familia Chevalier, cuyo testimonio confirma que nuestro carisma es fecundo en toda cultura y en todo tiempo.

Han pasado 171 años desde que nuestro Carisma comenzó a tomar cuerpo en la historia, y sin embargo sigue siendo una fuerza humilde y resiliente de humanización. La vida, la misión y la entrega de cada uno de ustedes, junto a toda la Familia Chevalier, continúan encarnando esa intuición fundacional: responder a los *males modernos* con la mansedumbre, la humildad y la audacia del Corazón de Jesús.

Hoy, los gritos de la tierra y los clamores de tantos pueblos heridos no son menos intensos que en tiempos de Chevalier. Sus sufrimientos se hacen visibles en guerras, migraciones, pobreza, abusos, indiferencia y violencia estructural. Y esos mismos gritos resuenan ahora en una nueva realidad, donde la inteligencia artificial y la tecnología digital moldean nuestras maneras de pensar, de sentir y de creer. Vivimos en un mundo donde los algoritmos aprenden más rápido que los corazones, donde las pantallas median tantas de nuestras relaciones, y donde lo humano corre el riesgo de quedar relegado a un segundo plano.

Precisamente por eso, nuestro Carisma es hoy urgente y contracultural. Somos llamados a mostrar el rostro de un Dios que sigue amando con un Corazón humano, no con uno artificial. En tiempos de inteligencias artificiales, la ternura sigue siendo la fuerza potente que transforma y hace posible que la tecnología y las redes sociales se conviertan en puentes que acercan, y no en muros que aislan; abriendo así caminos para construir juntos comunión, cercanía y humanidad verdadera.

Que este aniversario nos encuentre renovando la audacia de la hospitalidad profética, capaces de generar conversaciones verdaderas, dentro de nuestras comunidades MSC y con el Pueblo de Dios, en medio de tantas voces que compiten, confunden o manipulan. Hoy, más que nunca, necesitamos una espiritualidad que no escape al mundo digital, sino que lo atraviese con humanidad, belleza y verdad.

Es precisamente en este contexto que hemos vivido la Conferencia General MSC, en la que intentamos *caminar juntos construyendo estructuras que sirvan*, pero manteniendo los pies en la tierra. Sabemos que los sueños que no se convierten en procesos concretos, medibles y evaluables se evaporan. Por eso nuestra misión hoy requiere participación, colaboración y el humilde realismo de quienes ponen su granito de arena, sabiendo que nadie está excluido de esta responsabilidad común.



**MISSIONARI
DEL
SACRO CUORE**

Via Asmara, 11 – 00199 ROMA

8 de diciembre de 2025
Carta del Equipo General de Liderazgo MSC

Tel.: 06.862.20.61

Este aniversario que celebramos en medio de tantos ruidos externos nos invita a volver a la oración. A cultivar un silencio generativo en medio del ruido que erosiona la confianza y debilita la capacidad de caminar juntos. Pero hoy necesitamos ir más lejos: una oración capaz de mantenernos humanos en un mundo acelerado, fragmentado y tentado por lo artificial. Una oración que nos rescate del automatismo digital, que nos devuelva la hondura del alma, que nos invite a escuchar antes de hablar y a mirar antes de reaccionar.

Esta vuelta al silencio del Corazón nos abre a una necesidad profunda de nuestro tiempo: crecer en la actitud de discernimiento. Discernimiento personal y comunitario; lento, evangélico, responsable; capaz de leer los signos de los tiempos, interpretar la realidad, abrazar nuestras contradicciones y decidir con compasión y esperanza. Jesús es el centro de todo discernimiento, y solo en Él aprendemos a ver con claridad y a elegir con amor. Solo una vida enraizada en la oración y en un discernimiento auténtico podrá sostener nuestra misión en medio de tanta complejidad y deshumanización.

Que Nuestra Señora del Sagrado Corazón interceda para que cada celebración de este 171.^º aniversario, en sus comunidades, sea una oportunidad para reanimarnos en la misión, abrazando nuestras fragilidades sin miedo, porque es a través de nuestras grietas que la misericordia se filtra y el rostro de Dios se vuelve visible en el mundo de hoy.

Gracias, queridos hermanos, por permanecer entregados a la misión y por arriesgar la vida, por estar presentes como testigos allí donde la humanidad sangra, donde nuestra Madre Tierra clama y donde tantos son heridos por la guerra, la pobreza o el abuso. Gracias por encarnar, a veces en silencio, y otras a un riesgo significativo, el grito de Bartimeo, que no se cansa de clamar a Jesús, creyendo que otro mundo es posible.

Que el Corazón de Jesús nos siga dando ojos nuevos para mirar y un corazón nuevo para amar.

In Corde Iesu,

Mario Abzalón Alvarado Tovar *[Escr.]*

Chris Chaplin

Bram Tulusan

Simon Lumpini

Gene Pejo

Carl Tranter



EQUIPO GENERAL DE LIDERAZGO MSC

CURITIBA, BRASIL

El espíritu misionero no se refiere sólo a territorios geográficos, sino a pueblos, culturas e individuos, porque las ‘fronteras’ de la fe no sólo atraviesan lugares y tradiciones humanas, sino el corazón de cada hombre y cada mujer. (De su mensaje del Día Mundial de las Misiones de 2013 del difunto Papa Francisco)

Para los recién llegados a Brasil como Richie (Oficina JPIC—Administración General) y yo, ver el paisaje brasileño fue una experiencia impresionante. Los vastos campos y pastizales infinitos por los que pasamos reflejan maravillosamente el significado de la cita del Papa Francisco mencionada anteriormente. La misión realmente no tiene fronteras: llega a lo más profundo y amplio del corazón de cada persona con la que nos encontramos en el camino. Después de la reunión RENASCO (Réunion Nacional do Concelho) (4-6 de agosto de 2025), Richie Gómez y yo nos dirigimos a la Provincia MSC de Curitiba, que abarca partes de São Paulo, los estados de Paraná y Santa Catarina. Comenzamos en la comunidad MSC de Barra do Turvo, en la región de Vale do Rebeira, São Paulo. Tres días después, nos dirigimos a Curitiba, que se ha convertido en nuestra base de operaciones. Luego viajamos a Francisco Beltrão y, a continuación, a la pintoresca ciudad de Capanema. Dos días después, nos dirigimos a Foz do Iguaçu y, tras cinco días, regresamos a nuestra base de operaciones, Curitiba. A continuación, viajamos a la exótica ciudad de Florianópolis, donde la historia y la modernidad se entrelazan con su belleza natural. Después de pasar un tiempo con la comunidad MSC y su gente, regresamos a Curitiba. Luego regresamos a São Paulo, el 3 de septiembre de 2025. El viaje duró treinta días en total.

«... las fronteras de la fe no solo cruzan lugares y tradiciones humanas, sino también el corazón de cada hombre y mujer».

Antes de que el GLT emprendiera su viaje de acompañamiento a las tres provincias MSC de Brasil (São Paulo, Río

de Janeiro y Curitiba), sabía que el idioma desempeñaría un papel importante. Sin embargo, nunca pensé que pudiera suponer un obstáculo para conectar con nuestros hermanos. Con nuestros dispositivos y la aplicación Google Translate a nuestra disposición, pudimos comunicarnos entre nosotros, tanto individualmente, como en conversaciones informales en grupo. Durante toda mi estancia, nunca me sentí alienado o desconectado porque, incluso en los breves y largos silencios, sentía que nuestros corazones seguían conectados. En nuestras conversaciones individuales, es posible que Google no sea capaz de captar y traducir todo lo que nos decimos. Sin embargo, las emociones que acompañan los deseos, las aspiraciones e incluso algunas frustraciones de nuestros hermanos se transmiten a través de la comunicación no verbal. El espíritu de comunión se experimentó de manera significativa durante toda nuestra estancia con nuestros hermanos. Mientras viajábamos con Richie Gómez, encargado de la Oficina JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación), descubrimos que un aspecto significativo de nuestro viaje de acompañamiento era interactuar con las obras de JPIC en las que nuestros hermanos participaban en su ministerio parroquial. Es fascinante e inspirador ver que algunas parroquias tienen ministerios que abordan cuestiones relacionadas con la pobreza, especialmente para los inmigrantes sin hogar. Nuestra interacción y diálogo con los laicos de la Familia Chevalier, el personal de la parroquia y los voluntarios, facilitados por intérpretes hu-





manos, nos permitió comprender su conciencia sobre los asuntos de JPIC. Los laicos, tomando muy en serio el compromiso adquirido en su última Asamblea Internacional con respecto a JPIC, tienen diversas formas y niveles de implementar su cuidado por el medio ambiente. Otra experiencia significativa fue la oportunidad de interactuar con grupos no eclesiásticos como ASSESOAR (Asociación de Estudios, Orientación y Asistencia Rural), que colaboran directa o indirectamente con la labor de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) de la Iglesia. La participación en algunas actividades iniciadas por el Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) - Movimiento de los trabajadores sin tierra-, nos proporcionó una perspectiva más amplia de que el movimiento popular y la lucha por la tierra de los sin tierra están muy vivos en el lugar. La visita a una instalación de reciclaje semipública también fue reveladora, ya que muestra un mayor nivel de conciencia medioambiental entre la población. Nuestro viaje a la Provincia MSC de Curitiba no habría sido tan fructífero sin el esfuerzo de la Administración Provincial, dirigida por su Superior Provincial, el P. José Vieira, MSC. La cálida bienvenida de nuestros hermanos en cada comunidad que visitamos, junto con sus esfuerzos por hacernos experimentar algunos de sus ministerios —incluso yendo a aldeas remotas para mostrarnos cómo fortalecían las comunidades de fe en sus respectivos lugares de destino— fue impresionante. La interacción con los jóvenes miembros de la Provincia, que tienen un gran potencial, incluso los que están en formación (estudiantes de Filosofía y Teología), nos permitió vislumbrar un futuro brillante para la Provincia. Gracias, Provincia MSC de Curitiba.

**Gene Pejo, MSC, & Richie Gomez, MSC
(Provincia de Filipinas)**





JAPÓN

Después de Vietnam, continué mi viaje a Japón. El vuelo de Ho Chi Minh City a Nagoya duró unas seis horas. Llegué a Nagoya el sábado por la mañana, el 15 de noviembre, y me dirigí directamente a la comunidad MSC en Johokubashi. Mi principal objetivo en Japón era facilitar un retiro comunitario, del 17 al 21 de noviembre. El retiro se celebró en Susono, un lugar tranquilo con el hermoso telón de fondo del monte Fuji. Después del retiro, tuve la oportunidad de pasar unos días visitando varios lugares donde trabajan nuestros hermanos, Fukui, Ono, Tsuruga, Obama, Sabae, Ogaki, Kakamigahara y Konan.

Hombres con una misión y San Peter To Rot

El tema del retiro de este año fue ‘Hombres con una misión’. A través de diversas sesiones de reflexión personal, intercambio en grupo y oración comunitaria, revisamos nuestra identidad como religiosos enviados a proclamar la compasión de Dios en el contexto de Japón. Esta profundización en el tema ayudó a cada cohermano a reflexionar de nuevo sobre su vocación personal y su compromiso misionero. Una de las principales fuentes de reflexión fue la figura de San Peter To Rot, un catequista laico de Papúa Nueva Guinea que se mantuvo firme en su fe y fue valiente al dar testimonio de ella hasta el final de su vida. Su sencillez, su valentía ante la opresión y su compromiso con la familia y la comunidad se convirtieron en un espejo para todos nosotros. Aunque el contexto japonés es muy diferente al de San Peter To Rot, su espíritu de perseverancia y valentía ante las dificultades nos inspiró profundamente. Nos dimos cuenta de que la misión no consiste principalmente en el éxito visible, sino en la fidelidad a la tarea encomendada por Dios.

Fortalecimiento de la fraternidad comunitaria

En medio de la dinámica de la Iglesia en Japón como minoría, el espíritu de fraternidad se convierte en una fuente primaria de fortaleza. Este retiro no sólo fue un espacio para la oración, sino también un lugar para compartir historias, luchas, sueños y esperanzas. Fui testigo de cómo cada coher-

mano llevaba el espíritu de un ‘corazón lleno de compasión’ en la forma en que vivían su vida comunitaria.

Los hermanos compartieron experiencias desafiantes del ministerio, mientras que otros ofrecieron ánimos a través de historias de pequeños éxitos que, a menudo, se pasan por alto. En ese ambiente cálido, nos sentimos una vez más como hermanos en comunidad, no sólo como compañeros de trabajo pastoral.

Más allá de las sesiones formales, momentos sencillos como la recreación juntos, los paseos por la tarde por la



zona del retiro o el disfrute de la vista del monte Fuji se convirtieron en oportunidades para fortalecer la fraternidad. El retiro reafirmó que la misión nunca se lleva a cabo en solitario. Todos recordaron de nuevo el significado de la misión: ser enviados como comunidad, apoyándose y fortaleciéndose mutuamente.

Un espíritu renovado para la misión en Japón

El retiro no fue sólo un momento de pausa, sino un momento de renovación. La belleza de la naturaleza, la profundización en el tema 'Hombres con una misión', el ejemplo de San Peter To Roty y la fraternidad fortalecida se unieron en una valiosa experiencia espiritual.

Cuando terminó el retiro y todos regresaron a sus respectivos lugares de ministerio, llevamos con nosotros un espíritu renovado para ser testigos fieles y creativos del amor de Dios en medio de la sociedad japonesa. Este retiro nos recordó que la misión continúa y que estamos llamados a vivirla con corazones llenos de compasión, valentía y unión. El enfoque del servicio de un misionero no está en cosechar los resultados, sino en el proceso de sembrar las semillas. Este es el compromiso de darse siempre testimonio del amor de Dios, en cualquier momento y en cualquier lugar: ser en la tierra el corazón de Dios. Al final de este intercambio, me gustaría expresar mi sincera gratitud a todos los hermanos MSC de Japón. Gracias por la cooperación y la amabilidad que he recibido durante estas dos semanas tan significativas en Japón. Arigatō gozaimasu.

Bram Tulusan, MSC (Provincia de Indonesia)



SÃO PAULO, BRASIL



Nuestra visita a la Provincia de São Paulo, Brasil, del 7 de agosto al 9 de septiembre de 2025, fue una valiosa oportunidad para ver de primera mano la dinámica del ministerio y la vida comunitaria de los MSC allí. Durante más de un mes, observé diversas obras pastorales, interactué con los fieles y experimenté la implicación de mis cohermanos en la misión de la Iglesia en el contexto de la Provincia MSC de São Paulo en Brasil (São Gabriel Cachoeira, Fortaleza, Itaitinga, Floriano, San Luis, Itajuba).

Desafíos pastorales

Visitamos varias comunidades MSC en São Gabriel Cachoeira, Fortaleza, Itaitinga, Floriano, San Luis e Itajuba. Nos encontramos con varios problemas que describiríamos como desafíos. Geográficamente, el área de servicio es muy grande, con largas distancias entre las regiones, por lo que la movilidad pastoral requiere una energía y un tiempo considerables. El clima cálido también es un desafío para el servicio allí. Socialmente, la pobreza sigue siendo el problema más acuciante y tiene un impacto en el bienestar de los residentes. Además, las cuestiones de seguridad, especialmente en determinadas zonas, requieren vigilancia. No todas las zonas reciben el apoyo adecuado de la diócesis, por lo que los cohermanos a menudo tienen que recurrir a su propia iniciativa y creatividad y, gracias a Dios, hasta ahora han tenido éxito.

Gracia y experiencias positivas

En medio de estos desafíos, hay muchas bendiciones que se pueden sentir. La comunidad es la principal fuente de fortaleza y afirmación. Los cohermanos muestran un cálido espíritu de hermandad, se apoyan mutuamente y hacen de la comunidad un 'hogar compartido' que acoge a todos. El apoyo de los responsables provinciales es también un elemento muy importante, que los hermanos allí sienten. La dedicación de los hermanos al servicio es muy inspiradora: su compromiso con la misión, su creatividad en el trabajo pastoral y su buena cooperación con la comunidad local son signos de su fidelidad al carisma MSC.



Una experiencia valiosa

Terminamos la serie de acompañamientos con profunda gratitud y orgullo. La presencia de los hermanos MSC en la Provincia de São Paulo, especialmente en los lugares que visitamos, fue recibida con respeto y amor por los fieles. Muchas personas dijeron que sentían la presencia de Dios a través del servicio sencillo pero compasivo de los hermanos. Esta visita reforzó aún más mi convicción de que la misión de la Iglesia se realiza principalmente a través de un corazón que ama y está presente para los demás. Gracias al Consejo Provincial MSC de São Paulo, en particular al P. Luis Carlos, MSC, Superior Provincial, que facilitó nuestra visita para que el acompañamiento se desarrollara sin problemas. Muito obrigado a todos.

**Bram Tulusan, MSC (Provincia de Indonesia)
& Simon Lumpini, MSC (UAF)**

AUSTRALIA

Cuatro miembros del Equipo de Dirección General acompañaron a todas las comunidades y misiones MSC en nuestra histórica y extensa Provincia MSC de Australia. En este Boletín, compartimos, por el momento, solo la experiencia en Monivae College.



Situado en Hamilton, al oeste de Victoria (Australia), el Monivae College se encuentra en el corazón de un campus amplio y tranquilo, propicio para la reflexión y el crecimiento integral. Este lugar evoca la ternura del Señor, que dice: «Te he amado con un amor eterno» (Jeremías 31, 3). En esta atmósfera serena, resulta más fácil vivir el espíritu de ‘Dilexi te’, esta invitación a amar como Cristo ama.

Desde el momento en que llegué, mi encuentro con el director de la escuela marcó el tono de una jornada caracterizada por la acogida y la escucha. El cálido intercambio reflejaba las palabras de Jesús: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo» (Jn 15,9). Había una auténtica cultura del corazón, fiel al carisma de los Misioneros del Sagrado Corazón. La visita a las aulas, los talleres y los campos deportivos me permitió descubrir una comunidad educativa en la que el amor se expresa a través de la paciencia, la atención a cada persona y la preocupación por el crecimiento de los jóvenes. Cada espacio parecía hacerse eco del mandamiento de Cristo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 13, 34).

Un momento destacado fue el encuentro con el equipo de liderazgo estudiantil. Su sentido del servicio, su atención y su compromiso daban testimonio de un profundo deseo de traducir el amor en acciones concretas, responsabilidad y fraternidad.

La jornada terminó con una cena compartida con los miembros del personal en un ambiente sencillo y cálido. Para mí, fue un verdadero momento de comunión, que ilustra lo que inspira ‘Dilexi te’: amar, encontrarse, compartir.

Esta visita fue, por tanto, un viaje vivido en el amor, iluminado por la Palabra y llevado por el espíritu de ‘Dilexi te’.

Simon Lumpini, MSC (UAF)

VIETNAM

Estuve en Vietnam unas dos semanas, del 1 al 15 de noviembre. El objetivo principal era reunirme con mis hermanos MSC. También agradecí la oportunidad de reunirme con el grupo de Laicos de la Familia Chevalier que hay allí. A continuación, comparto mis experiencias durante mi estancia allí. La comunidad MSC de Vietnam destaca por ser una de las comunidades MSC más jóvenes de Asia y, precisamente allí, se puede apreciar una energía, una vitalidad y un entusiasmo misionero extraordinarios. Durante las últimas dos décadas, el crecimiento del número de miembros, la diversidad de ministerios y el espíritu de servicio han demostrado que las semillas de la Familia Chevalier han echado raíces y florecido en suelo vietnamita. Sin embargo, detrás de este progreso también hay varios retos fundamentales que deben abordarse para que la comunidad pueda avanzar hacia la autosuficiencia en la formación y una identidad misionera más sólida.

Una comunidad joven, dinámica y entusiasta

Una de las principales características de los MSC de Vietnam es la juventud de su comunidad. Muchos miembros se encuentran en la etapa de estudio de filosofía y teología, con diversos antecedentes pastorales: ministerio con niños, acompañamiento de personas con discapacidad, trabajo educativo, servicio a los pobres, así como tareas administrativas y trabajo en cocinas escolares. Esta diversidad enriquece la comprensión de la comunidad sobre el contexto social en rápido desarrollo de Vietnam.



Los formadores, sacerdotes y hermanos muestran cercanía con la gente y un cálido espíritu de servicio, rasgos distintivos de la Espiritualidad del Corazón. Están orgullosos de ser MSC, aman a su comunidad y disfrutan de sus estudios. La estrecha conexión entre los estudios y la vocación es uno de los puntos fuertes de la formación, porque, desde el principio, los miembros ya comprenden la integración de la vida intelectual, la vida religiosa y la misión pastoral.

Gran potencial para el futuro

En esta comunidad se aprecian claramente varios potenciales significativos. El primero es un fuerte sentido de la vocación. Los miembros no sólo quieren ser sacerdotes o religiosos, sino que quieren ser misioneros. Muchos expresan su disposición a ser enviados al extranjero, no porque falte ministerio en su país, sino por puro deseo de misión.

Otro potencial reside en la capacidad y el anhelo de construir una formación local. Existe la aspiración de establecer un noviciado en Vietnam y de proporcionar formadores cualificados y con experiencia. Este deseo de crear un sistema de formación adaptado al contexto local muestra que la comunidad está entrando en una fase de consolidación de su identidad. En el ámbito del ministerio, están surgiendo diversas formas de creatividad pastoral: enseñanza del arte en escuelas para niños pobres, participación en la educación en grandes escuelas, acompañamiento de personas con discapacidad, ministerio de protección de la infancia y servicio a los pobres. Esta variedad de ministerios abre oportunidades para que los MSC de Vietnam afirmen su misión distintiva: el cuidado pastoral del corazón y el servicio a los marginados. Igualmente importan-

te es que la comunidad también está abierta a la formación profesional. Reconocen la necesidad de expertos en administración, liderazgo, acompañamiento espiritual y protección.

Retos y esperanzas

A pesar de su gran potencial, la Provincia MSC de Vietnam también se enfrenta a varios retos o áreas que requieren atención. Por ejemplo, en el ámbito de la formación, la identidad misionera, según los debates entre muchos cohermanos, aún no es estable. También hay una falta de comprensión de la protección y del contexto político de Vietnam. En medio de todas estas oportunidades y retos, los MSC de Vietnam se encuentran en un punto muy estratégico. La abundante energía vocacional, el fuerte celo misionero y el apoyo de los líderes provinciales y del GLT proporcionarán cada vez más una base sólida para seguir adelante. La autosuficiencia en la formación, la profundización de la identidad misionera y el desarrollo de ministerios distintivos son temas importantes que merecen prioridad. Con un liderazgo visionario y la voluntad de crecer de los miembros jóvenes, los MSC vietnamitas tienen una oportunidad real de convertirse en una comunidad misionera cada vez más dinámica.

Me gustaría concluir este intercambio de experiencias expresando mi gratitud a todos mis hermanos MSC en Vietnam. Gracias por facilitar este acompañamiento para que pudiera desarrollarse sin problemas. Estoy profundamente comovedido por vuestra amabilidad. Estoy muy agradecido por haber vivido dos semanas muy significativas en Vietnam. Gracias, hermanos.

Bram Tulusan, MSC (Provincia de Indonesia)





'Delexi te'

Un llamamiento a cambiar nuestra perspectiva sobre los pobres y la pobreza

El llamamiento a contemplar e imitar el Corazón humano y divino de Cristo en Delexit Nos abre las puertas a un cambio en nuestra visión de los pobres en Delexi Te. Esta inferencia axiológica se deriva del deseo claro y asumido del Papa León XIV de continuar la intención de su predecesor (Delexi te no3). Cristo, al manifestar el amor de Dios, se reveló como pobre entre los hombres e hizo de los pobres los destinatarios privilegiados de la Buena Nueva. Hizo de los pobres «sacramentos» de su presencia, pues «el contacto con quienes no tienen ni poder ni grandeza es una forma fundamental de encontrar al Señor de la historia» (Delexi te no4). Pero encontrar a Cristo en esta humanidad herida por la debilidad, la indigencia, el sufrimiento o la privación requiere una conversión por parte del discípulo, que comienza con un cambio en la forma de mirar a los pobres y a la pobreza.

1. La pobreza, una realidad compleja y dinámica

En su Exhortación Apostólica, el Papa reconoce que la pobreza no es un fenómeno homogéneo. Tiene muchas caras y se manifiesta de diferentes maneras. Según el Papa, entre las formas de pobreza se encuentran «los que no tienen medios para satisfacer sus necesidades materiales, la pobreza de los marginados socialmente que no tienen medios para expresar su dignidad y su potencial, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, la pobreza de los que se encuentran en una situación de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza de los que no tienen derechos, ni lugar, ni libertad» (n. 8).

Además de su naturaleza plural, la pobreza tiene un carácter dinámico y expansivo. De hecho, «a las viejas formas de pobreza que hemos conocido y que intentamos combatir, se añaden otras nuevas, a veces más sutiles y más peligrosas». Así, paradójicamente, con la evolución de la sociedad, están surgiendo nuevas formas de pobreza.

Esta pobreza, en sus múltiples formas y manifestaciones, constituye un verdadero «nido teológico», donde Cristo habla a través del sufrimiento de sus víctimas. Para escucharlo, primero debemos volver a aprender a ver a los pobres de manera diferente.

2. Ver a los pobres de otra manera

En esta exhortación apostólica, el Papa observa que nuestra visión de los pobres está muy influenciada por ideologías mundanas y orientaciones políticas y económicas que presentan a los pobres como perezosos o carentes de inteligencia creativa. Esta es una visión que debe descartarse, porque la gran mayoría de los pobres no son perezosos. Muchos pobres lo son debido a circunstancias históricas que han reducido a los grupos sociales a los que pertenecen a un estado de imposibilidad de ser de otra manera. En este sentido, el Papa sostiene que entre los pobres hay quienes no quieren trabajar, tal vez porque sus antepasados, que trabajaron toda su vida, murieron pobres. También hay muchos que trabajan de la mañana a la noche, (...), aunque saben que sus esfuerzos sólo les permitirán sobrevivir y nunca mejorar verdaderamente sus vidas.



Otros son pobres porque son víctimas de la depredación sistemática promovida por políticas y orientaciones económicas injustas. Estos sistemas favorecen sólo a un puñado de individuos y dejan a las masas sumidas en la miseria, mientras se apoyan en la ideología de la meritocracia. Sin embargo, es una ilusión creer que sólo aquellos que han tenido éxito son merecedores.

Los pobres no han elegido ser pobres, ni son víctimas del azar o del destino ciego. Aceptar esta verdad es un requisito previo para descubrir a Cristo en ellos y para percibir de nuevo su mensaje, cuyo secreto sólo ellos conocen.

3. Los pobres no son sólo pobres

Sin excluir a nadie, Dios, en el realismo de la Encarnación y el desarrollo del plan de la historia de la salvación, ha mostrado una preferencia por los pobres (n. 16). Cristo fue la revelación de este ‘privilegium pauperum’, presentándose al mundo no sólo como el Mesías pobre, sino también como el Mesías de los pobres y para los pobres (n. 17). En este sentido, los pobres se convierten en lugares donde Cristo se muestra; son la riqueza de la Iglesia, en palabras de san Lorenzo. Por lo tanto, para el discípulo de Cristo, el ejercicio de la caridad hacia los pobres, a veces despreciados o ridiculizados, ya no es una obsesión de unos pocos, sino un requisito de su fe. La atención a los pobres ya no es una cuestión de simple caridad o puro humanismo, sino el corazón de la misión de la Iglesia, un requisito fundamental del Evangelio de Cristo.

Los pobres no son sólo pobres, son la epifanía de Cristo. La atención que se les debe no es una mera exigencia social, sino una condición de salvación, un criterio de verdadera adoración. Esta verdadera adoración a Dios en el servicio a los pobres ha sido una fuente fecunda de santidad para una pléthora de hombres y mujeres a lo largo de los dos mil años de historia de la Iglesia. Estos santos de todas las épocas, además de encontrar a Dios en los pobres, lucharon contra la convivencia incestuosa de la opulencia y la miseria. La claridad de esta lucha se ve a veces empañada por teorías egoístas y una cultura de la indiferencia. Pero el testimonio impactante de todos estos santos, desde los Padres de la Iglesia hasta nuestros contemporáneos, nos enseña que los pobres son más de lo que vemos en ellos. No son inferiores a nosotros; son más que seres cuya dignidad ha sido herida por la precariedad material, la enfermedad, la ignorancia y la debilidad. Y para percibir esto, debemos necesariamente someter nuestra mirada a una conversión y romper con todas las construcciones ideológicas que pretenden presentarlos como algo distinto de lo que realmente son: los privilegiados de Dios.

Romain Danem, MSC (UAF)

Los pobres no son sólo pobres, son la epifanía de Cristo. La atención que se les debe no es una mera exigencia social, sino una condición de salvación, un criterio de verdadera adoración.

Acompañar para transformar

La experiencia de la AEDJ a la luz de ‘Dilexi Te’

A la luz de la exhortación ‘Dilexi te’, del Papa León XIV, el P. Jean Christophe Tshimpaka, conocido como Tony, MSC, comparte su experiencia de acompañamiento a jóvenes marginados en Mbandaka (RDC). Muestra cómo la caridad cristiana, vivida a través de acciones concretas, puede transformar vidas y fortalecer la cohesión social.

En una ciudad donde muchas jóvenes, privadas de educación, se convierten en madres a una edad muy temprana y donde algunos chicos se unen a bandas callejeras (Kuluna), la Asociación Agir Ensemble pour le Développement de la Jeunesse (AEDJ), fundada en 2020, ofrece formación profesional (costura, carpintería, soldadura, albañilería, informática, etc.) y apoya a los jóvenes en su camino hacia la independencia. Estos talleres son lugares de reconstrucción donde todos pueden recuperar la confianza y la dignidad, en el espíritu de ‘Dilexi te’, que llama al amor concreto hacia los más vulnerables.

Según el Papa León XIV, el amor de Cristo es la fuente de toda acción social auténtica. No es un simple sentimiento, sino un compromiso concreto con los demás. A través de la AEDJ, la formación, el apoyo y el empoderamiento de los jóvenes se convierten en un acto tangible de amor. Cada joven formado, cada oficio dominado y cada empleo obtenido dan testimonio de ello: el amor de Cristo se materializa en la acción.

La formación profesional va más allá de la adquisición de competencias técnicas: devuelve la confianza y la independencia. Los jóvenes aprenden a dominar un oficio, a asumir responsabilidades y a mirar al futuro con esperanza. Los talleres se convierten en lugares de transformación

donde la timidez da paso al dominio y al orgullo por el trabajo realizado.

Para AEDJ, este enfoque contribuye al desarrollo integral: satisfacer las necesidades materiales y promover, al mismo tiempo, el surgimiento de jóvenes responsables y comprometidos. La formación se convierte en un instrumento de liberación y una palanca para la integración social. El trabajo de AEDJ transforma, tanto a las personas, como su entorno. Los jóvenes descubren que pueden ser dueños de su propio destino, recuperan la confianza y viven con dignidad. Algunos, que antes estaban marginados o involucrados en actividades de riesgo, se reintegran en la sociedad y se convierten en modelos a seguir para sus compañeros.

Esta transformación también afecta a la comunidad: las familias recuperan la esperanza, los barrios se vuelven más pacíficos y se arraiga una cultura de responsabilidad y solidaridad. AEDJ demuestra así que la caridad cristiana, vivida en la acción, transforma tanto las vidas como el tejido social.

El apoyo pastoral del P. Tony hace hincapié en el papel de la Iglesia como madre y educadora. Ella acompaña a los jóvenes marginados, ofreciéndoles un entorno seguro en el que aprender, crecer y reconstruir sus vidas. Las reuniones y el seguimiento refuerzan la confianza y la motivación. Esta caridad se combina con la justicia social: corrige los desequilibrios, ofrece igualdad de oportunidades y apoya la participación de todos. De este modo, los jóvenes reciben orientación técnica, moral y espiritual, lo que les lleva a la autonomía.

La experiencia de AEDJ demuestra que nadie se recupera solo. La cooperación entre los jóvenes, los formadores, las familias y los mentores crea una dinámica de fraternidad. En Mbandaka, actuar juntos significa devolver la esperanza y ofrecer perspectivas concretas. La fraternidad se convierte en un motor de transformación social y personal, haciendo de cada joven un ciudadano responsable y comprometido.

La AEDJ, bajo la dirección del P. Tony, demuestra que la caridad cristiana vivida en la acción puede transformar vidas, restaurar la dignidad y construir una sociedad más humana. Formar, acompañar y apoyar a los jóvenes no es sólo un acto social, sino una puesta en práctica del amor de Cristo, capaz de cambiar las realidades. En el cumplimiento de esta misión, la AEDJ sigue siendo un signo vivo del amor de Cristo en medio de las difíciles realidades de Mbandaka. «No amemos de palabra ni de boca, sino con obras y de verdad» (1 Jn 3,18).

Jean Christophe Tshimpaka (Tony), MSC (UAF)

La cooperación entre los jóvenes, los formadores, las familias y los mentores crea una dinámica de fraternidad.

Caminando juntos Construyendo estructuras que sirvan

Conferencia General 2025. São Paulo (Brasil). 14–26 septiembre 2025.

Día 1: Apertura

La Conferencia General MSC de 2025 tuvo lugar en el Mosteiro de Itaici, Brasil, y reunió a Misioneros del Sagrado Corazón de todo el mundo durante doce días de discernimiento comunitario, reflexión, presentaciones y prototipos para el futuro de la Congregación. El evento se inauguró el 14 de septiembre con una solemne celebración eucarística presidida por el Superior General, el P. Abzalon Alvarado MSC, que marcó el inicio oficial de la conferencia. El espíritu de unidad fue visible desde la primera noche, cuando los participantes se involucraron en la reflexión compartida y la sabiduría comunitaria, fundamento el encuentro en un sentido de fraternidad y misión. El día 1 continuó con sesiones de reflexión matutinas en las que los participantes compartieron ideas moldeadas por sus diversos ministerios. La tarde estuvo marcada por la elección de un nuevo Asistente General, con el P. Carl Tranter MSC, de la Provincia de Irlanda, elegido para esta responsabilidad. La jornada concluyó con una introducción al cambio de mentalidad de un ‘egosistema’ a un ‘ecosistema’, una invitación a pasar de enfoques individualistas a una visión colectiva para la Congregación. La sesión final se centró en los procesos de prototipado, ayudando a los participantes a empezar a imaginar acciones concretas. La misa de clausura fue celebrada por el P. Raúl Ruiz Mena MSC, de la Provincia de América Central-Méjico.

Día 2: Misión en Europa y formación inicial

La jornada comenzó con un discernimiento comunitario en pequeños grupos, utilizando materiales de reflexión proporcionados por el comité organizador. Una parte importante del día se centró en comprender la situación de los MSC en Europa, presentada por el P. Carl Tranter, MSC. Cada grupo respondió a la realidad europea identificando esperanzas, preocupaciones y oportunidades. Por la tarde, los participantes crearon prototipos como respuestas concretas a los retos que se plantean en Europa.

El siguiente tema del día fue la formación inicial, guiado por Humberto Enriques. Ofreció un repaso del documento *Emmaus* y proporcionó información actualizada sobre el estado de la formación inicial en toda la Congregación. A continuación, se pidió a cada grupo que generara prototipos centrados en la configuración de los programas de formación actua-



les. El día terminó con una misa presidida por el P. Sylvester To Warakai, MSC, de Papúa Nueva Guinea.

Día 3: Ministerio de protección

Dedicado íntegramente a la protección, el tercer día fue moderado por Tina Campbell, de la Oficina de Protección de la Congregación. Las sesiones de la mañana examinaron la realidad de la protección en cada entidad e incluyeron actualizaciones desde Roma, aclaraciones sobre la terminología de las políticas y debates sobre los procesos de auditoría. Después del almuerzo, la atención se centró en la inteligencia artificial y los abusos en línea, haciendo hincapié en los riesgos para los niños y los adultos vulnerables. Los participantes debatieron cuestiones emergentes y desarrollaron prototipos de prácticas de protección adecuadas a sus contextos. La Eucaristía fue celebrada por el P. Mesias Neyra, MSC, de la Unión Andina (Perú).

Día 4: Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC)

El tema de JPIC marcó el cuarto día, que comenzó con una reflexión matutina en el jardín y un intercambio en grupo. La primera presentación, a cargo de Richie Gomes, MSC, abordó la cuestión global del plástico y ofreció las perspectivas de la Comisión JPIC de la Congregación. Tras una pausa, los participantes exploraron la relación entre JPIC y la misión de la Congregación, especialmente a través de la metodología ‘Ver-Juzgar-Actuar’ utilizada en Filipinas. Se pidió a los grupos que desarrollaran prototipos contextuales de JPIC, basando las preocupaciones ecológicas y sociales en las realidades locales. La jornada concluyó con la Eucaristía presidida por el P. Michael Miller, MSC, de la Provincia de Estados Unidos.

Día 5: Peregrinación a Aparecida

El quinto día, los participantes viajaron temprano por la mañana al Santuario Nacional de Nuestra Señora de Aparecida. A las 9:00 h., participaron en una misa concelebrada, presidida por el obispo Manoel Ferreira dos Santos Junior, MSC, en la que también estuvieron presentes varios cohermanos MSC de São Paulo. El resto del día lo dedicaron a visitar el museo de la basílica y otros lugares de peregrinación antes de regresar a Itaici, para las sesiones del día siguiente.

CONFERENCIA GENERAL MSC 2025



Día 6: Territorios, formación y misión en Europa

El día 6, comenzó con un discernimiento en grupo, seguido de una visión general de las recomendaciones del Capítulo General de 2023, en particular en lo que respecta a los organismos territoriales (CA MSC, APIA, PEC, UAF). A continuación, se celebraron debates en grupos territoriales. Por la tarde, los participantes trabajaron en prototipos que abordaban la recomendación del Capítulo de establecer una Casa Internacional de Formación. Más tarde, reanudaron los debates sobre la Misión en Europa, con el objetivo de configurar una visión orientada al futuro para la presencia de los MSC en ese continente. La Eucaristía del día honró a los mártires coreanos y fue presidida por el P. Damaso Shin, MSC, y el P. Richard Kim, MSC. La recreación vespertina incluyó la celebración de los cumpleaños del Superior General y del aniversario de la vida religiosa del P. Carl Tranter.

Día 7: Día de descanso

Los participantes descansaron y visitaron la parroquia de Campinas, antes de regresar renovados para los últimos días.

Día 8: Finanzas

Tras el descanso, el día 8 se centró en la administración financiera. El P. Raúl Ruiz Mena abrió la sesión con anuncios prácticos. Los participantes revisaron las recomendaciones del Capítulo General sobre finanzas y recibieron información sobre el programa Corazón de Vida del P. Chris Chaplin, MSC. Darwin Thatheus MSC presentó en línea la Oficina de Desa-



rrollo Global (GDO). La Eucaristía de la tarde, presidida por el P. Paco Blanco MSC, se ofreció por los cohermanos MSC fallecidos. La jornada concluyó con la presentación de los informes financieros y presupuestarios por parte del P. Benny Laisina, MSC, y el P. Michael Huber, MSC.

Día 9: Administración general

La jornada comenzó con un ritual de encendido de velas a cargo de Damaso Shin MSC. La primera sesión versó sobre la formación permanente (OGF), seguida de debates en grupo. Más tarde, Bram Tulusan, MSC, presentó las novedades en materia de comunicación. La tarde continuó con temas de administración general: informes de la Secretaría (Richard Suresh, MSC), Archivos (Gene Pejo, MSC) y Postulación (P. General). Chris Chaplin moderó la reflexión sobre todos los prototipos elaborados hasta el momento. La misa fue celebrada por Jean Manga MSC, de la UAF.

Día 10: Integración

El día 10 comenzó con la adoración comunitaria. Chris Chaplin presentó el proceso de redacción de los prototipos, tras lo cual los grupos trabajaron en los temas asignados: Casa Internacional de Formación (Europa), Formación Inicial, Protección, JPIC, Territorios, Comunicación, Terciado y Futura Misión en Europa. Los grupos presentaron sus prototipos por la tarde. La misa fue celebrada por Samuel Maranresy, MSC, de la Provincia de Indonesia.

Día 11: Perfeccionamiento de los prototipos

La actividad de hoy continuó el proceso de ayer, centrándose en la integración y la creación de prototipos. Después de que cada grupo completara su sesión de sabiduría comunitaria, todos los participantes regresaron a la sala de conferencias principal. El ritual de encendido de velas de hoy fue dirigido por Sylvester To, Warakai, MSC de la Provincia de Papúa Nueva Guinea. A continuación, Chris Chaplin, MSC, hizo una introducción y cada grupo continuó trabajando en los temas asignados el día anterior, Casa de Formación Internacional para Europa, Formación Inicial, Protección, JPIC, Territorios, Casa de Formación Internacional, Futura Misión en Europa, Comunicación, Terciado. Se invitó a cada grupo a revisar sus prototipos y desarrollarlos aún más para convertirlos en ideas más concretas. Después de la pausa para el almuerzo, todos regresaron para presentar los prototipos de sus grupos. La jornada concluyó con una Santa Misa celebrada por Cristian Guzmán, MSC, (Provincia de República Dominicana).

Día 12: Día de clausura

El último día comenzó con un discernimiento en grupo. Tras una revisión del proceso de la conferencia, los participantes se reunieron para una foto de grupo. El P. General expresó su sincera gratitud por la dedicación y la colaboración que dieron forma a la conferencia. La conferencia concluyó oficialmente con una liturgia de clausura a las 15:30 h., dirigida por Chris Chaplin, MSC, seguida de una velada social por la noche.

“Dios es amor – God is love”

Reflexiones sobre la experiencia misionera en Cuba

Dios es Amor, God is love, es una cita que describe lo agradecido que estoy a Dios. Después de recibir la gracia de la ordenación como diácono, el Superior Provincial de la Provincia MSC de Indonesia me encomendó llevar a cabo una misión en Cuba, América Latina.

¡Sinceramente! Nunca se me pasó por la cabeza que me enviarían a una misión en el extranjero. Sin embargo, en lo más profundo de mi corazón, creía que ese era el plan de Dios para mí en su llamada. Cuba es un país comunista que ha adoptado oficialmente el socialismo desde la revolución de 1959. No obstante, tras la visita del Papa Juan Pablo II (1998), que pidió a Cuba que “se abriera al mundo y al mundo que se abriera a Cuba”, el país comenzó a permitir de nuevo las prácticas religiosas, incluida la Iglesia católica. Topográficamente, Cuba es la isla más grande del Caribe, de forma alargada y estrecha, con una superficie aproximada de 109.884 km².

Llegué y me recogió el P. Phillipus Seno Dewantoro MSC (P. Felipe) en La Habana (la capital) el 15 de noviembre de 2024. Luego, el lunes 18 de noviembre, comencé mi ministerio en la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes. El 16 de diciembre de 2024, el P. Dicky Harold Joseph Ogi MSC (P. Dicky) llegó a la parroquia para servir juntos. Sustituyó al P. Victor Kaa-nubun MSC (P. Victor), que se marchó para llevar a cabo una nueva misión en Ecuador.

Así, somos tres en esta comunidad. Esta parroquia fue atendida anteriormente por hermanos MSC de la provincia de la República Dominicana. Prestaron servicio allí durante aproximadamente 11 años. Esta tarea nos fue luego transferida a nosotros, los misioneros MSC de la provincia de Indonesia.



Con motivo de la reunión con el padre provincial, P. Samuel Maranesy MSC, antes de la misión, me dijo que mi tarea principal era: “ir a aprender el idioma y la cultura mientras aprendo a ser sacerdote en el campo misionero”. Por lo tanto, siento que esta misión es muy clara, a saber, aprender a conocer y comprender. Creo que Dios, que me llama, me guiará y dirigirá donde Él quiera, lo cual siempre es bueno. Por lo tanto, esta reflexión está escrita con el espíritu fundamental de que Dios siempre me ama, porque Dios es amor, Dios es Amor.

Aprender a través del servicio

Servimos en la Diócesis de Guantánamo-Baracoa. Esta diócesis es una de las regiones administrativas de la Iglesia Católica



ca Romana en Cuba. Fue establecida el 24 de enero de 1998 por el Papa Juan Pablo II. Su territorio abarca la provincia de Guantánamo y el municipio de Baracoa, en el este de Cuba. El centro diocesano se encuentra en la Catedral de Santa Catalina de Ricci, en Guantánamo, y también cuenta con una concatedral, la Basílica Concatedral de Nuestra Señora de la Asunción, en Baracoa. El número de católicos en esta región es de alrededor de 200.000 (aproximadamente el 39-40 % de la población total de alrededor de 500.000-510.000 habitantes de la diócesis). Esta diócesis está dirigida por Mons. Silvano Herminio Pedroso Montalvo, Pr.

Históricamente, esta diócesis es una de las más jóvenes o nuevas en comparación con otras diócesis de Cuba, ya que se formó a partir de la expansión de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Debido a su relativa juventud, esta diócesis sólo cuenta con 13 parroquias, incluida la parroquia en la que servimos, la parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Para 2025, nuestra parroquia tendrá cinco zonas y 31 comunidades a las que atender. El número de feligreses atendidos es de alrededor de 1.000. Las tareas ministeriales que llevamos a cabo en la parroquia y las comunidades son la catequesis

de la fe, la celebración de la Eucaristía, la administración de la Sagrada Comunión a los enfermos y la asistencia con alimentación a los necesitados.

Las celebraciones eucarísticas suelen tener lugar en cada zona principal y en varias comunidades cercanas. Las comunidades situadas en las tierras altas o en las montañas (zona de Felicidad y zona de Palenque) suelen recibir visitas dos veces por semana (miércoles y domingos). Los miércoles se dedican a la catequesis y la enseñanza de la fe, mientras que los domingos se dedican a la misa o a los servicios de culto.

Las semanas I y III se centran en la zona de Felicidad. Las semanas II y IV se dedican al ministerio en la zona de Palenque. En el desempeño de nuestro ministerio, contamos con la ayuda de las Hermanas Misioneras de la Caridad y de catequistas laicos. Nosotros y las Hermanas Misioneras de la Caridad les formamos para que puedan enseñar la fe a las personas de la comunidad.

Estoy agradecido por la oportunidad de aprender a servir a las personas. Como joven MSC, creo que es importante cultivar un espíritu de humildad para poder aprender. Después de un año en la parroquia de Jamaica, vi lo importante que es la presencia pastoral. Necesito estar presente para saludar a la gente, compartir la alegría a través de la risa y las bromas, y brindar apoyo a las personas a las que sirvo para que mantengan su entusiasmo. Admito que la vida de las personas de la parroquia y también de varias provincias de Cuba no es fácil y que servir en este lugar requiere un espíritu de sacrificio que viene del ‘corazón’.

La gente lucha con las dificultades de la vida. Hay muchas carencias, como la falta de alimentos, la escasez de agua potable, la electricidad que solo está disponible durante una o dos horas al día, o incluso ninguna, el deficiente transporte entre pueblos y provincias, y muchas otras dificultades que, a menudo, comparten con nosotros. Nosotros también lo experimentamos, porque vivimos en el mismo lugar.

En medio de estas dificultades, tratamos de estar presentes para darles confirmación y fuerza en la fe. Con un espíritu de ‘corazones felices’, intentamos llegar al corazón de las personas a las que servimos. Estamos deseosos de escuchar a los necesitados y tratamos de ayudar en todo lo que podemos. Para ser sinceros, también nos enfrentamos a las mismas dificultades con las restricciones impuestas por el Estado.

A pesar de las muchas carencias que experimentamos, seguimos siendo constantes en el servicio a las personas. La catequesis de la fe es muy importante para la gente. Esto se debe a que muchos de ellos aún no tienen una comprensión buena y correcta de las enseñanzas de la Iglesia católica. La enseñanza debe impartirse de manera coherente para que puedan comprenderla.

Me doy cuenta de lo importante que es desarrollar un espíritu de sacrificio y humildad en el servicio. Todo esto es para la salvación de las almas a las que servimos. También es para realizar la misión de la MSC de hacer que el Sagrado Corazón de Jesús sea amado en todo el mundo. Amén.

Agustinus Nicolaus Yokit, MSC (Provincia de Indonesia)



Confianza en la humanidad

Ministerio de presencia en prisión

Mi nombre es Mark Van Beeumen, MSC. Desde mayo de 2022, trabajo como capellán en la prisión de Amberes (Bélgica), que es un ‘centro de detención’, donde se mantiene a las personas en prisión preventiva antes de su juicio.

Cuando empecé a trabajar allí, me preguntaba si las personas encarceladas querían ver a un pastor, pero al cabo de sólo un día quedó bastante claro: están contentos de tener a alguien con quien pueden hablar en confianza. Las conversaciones pueden versar sobre cualquier tema. No hay tabúes: la vida en prisión, los problemas que tienen, su caso, la familia, la fe u otras cosas. Algunos piden una Biblia o un rosario como amuleto de buena suerte, para su juicio o como apoyo en momentos difíciles.

También celebramos misa los domingos en la capilla, por separado para hombres y mujeres. No utilizo canciones católicas

tradicionales, sino canciones con un significado profundo. Recientemente hemos creado un grupo de intercambio con los hombres, a petición suya, a partir de las letras de las canciones. Las canciones se aplican a sus vidas, a menudo después de haber pasado un tiempo desahogándose. Pero las conversaciones siempre son muy buenas.

Siento una gran confianza por parte de las personas que están en prisión y eso me hace sentir humilde. A veces, una conversación termina en oración y, ocasionalmente, en confesión; a veces, alguien pide una bendición. A veces, explico que una bendición no es una fórmula mágica, sino que expresa la esperanza y el deseo de que las cosas les vaya bien. Esa es también la importancia del deseo de paz en la misa. Siempre deseo paz a todos y les doy la mano. No juzgo a las personas; eso se lo dejo a Dios.

Parto de una posición de confianza en las personas, no de desconfianza. Experimento que, por eso, la gente también confía en mí. Lo que das, lo recibes. A veces, también les cuento algo sobre mí, aunque un funcionario de prisiones me aconsejó que nunca lo hiciera. Pero supongo que así es como se crea la confianza y el diálogo. Un capellán no ocupa una posición de poder y no se le percibe como una amenaza.

He hecho muchas cosas diferentes en mi vida, en diferentes lugares del mundo. Trabajé con niños de la calle y en un hospital en Fiyi, con personas sin hogar y refugiados en un barrio multicultural de Bruselas, hice trabajo comunitario a través del ministerio de presencia en Aston (Birmingham) y trabajé en un supermercado allí (la mejor manera de conocer a la gente del barrio). Y, sin embargo, lo que más satisfacción me da es mi trabajo en la cárcel.

Una vez alguien me preguntó por qué es importante la presencia de capellanes en las prisiones y dónde reside la ‘esperanza’. Yo planteé esa pregunta a las propias personas. “Saber que hay alguien ahí para ellos, que les escucha, de persona a persona, que no les juzga y que pueden ser quienes son”. Una de las obras de misericordia es ‘liberar a los prisioneros’. Podemos aligerar un poco la carga o aportar algo de paz al caos de sus vidas. Cuando oigo “me has ayudado a superar esto porque puedo ser yo mismo”, es un cumplido maravilloso. La esperanza reside en el espacio que se crea en y a través del cuidado.

Un último aspecto importante que me gustaría mencionar es el fantástico equipo de capellanes de nuestra prisión. Trabajo con gente increíble. Es importante que podamos ‘volver a casa’ los unos con los otros. Y luego están los compañeros de las numerosas prisiones de Flandes y Bruselas. Hablando de humanidad. ¿Quién fue el que dijo; “Dios ama con un corazón humano”?

Mark Van Beeumen, MSC (Provincia de Bélgica)



Reflexión sobre la ayuda de emergencia tras el terremoto

Davao Oriental, Filipinas

Cinco días después de que un terremoto de magnitud 7,4 azotara el sureste de Filipinas en octubre, nuestro equipo se apresuró a acudir a las comunidades más afectadas para llevar ayuda alimentaria de emergencia y prestar primeros auxilios psicológicos (PFA) a las personas traumatizadas por la catástrofe.

Nos unimos a un grupo de voluntarios en colaboración con la Unión Europea para responder juntos a las llamadas de auxilio de las personas que habían perdido sus hogares, sus medios de vida y su tranquilidad.

Lo que nos esperaba era abrumador y nos hacía sentir humildes: una gran multitud reunida en espacios abiertos, ansiosa e inquieta, mientras las réplicas seguían sacudiendo el suelo de vez en cuando. Para aportar algo de orden y seguridad, comenzamos a organizar a la multitud por grupos de edad, dándonos cuenta de que cada grupo tenía su propio dolor y sus propias necesidades. Los niños necesitaban tranquilidad y seguridad; los ancianos, una presencia amable; y las familias, comida, consuelo y paz en sus corazones. En medio del caos y la incertidumbre, descubrimos una profunda verdad: una de las respuestas más significativas ante la calamidad es la presencia, estar con la gente. El simple hecho de escuchar sus historias, compartir su silencio y hacerles saber que no están solos se convirtió en un acto de sanación en sí mismo. No podíamos eliminar su dolor, pero podíamos acompañarlo. No podíamos deshacer la pérdida, pero podíamos estar a su lado. Las historias que escuchamos estaban llenas de miedo, conmoción y ansiedad, ecos de corazones temblorosos que aún

temían el próximo terremoto. Sin embargo, en esas mismas voces, también percibimos una frágil fortaleza, una resiliencia nacida de la fe y el sufrimiento compartido.

Como Misioneros del Sagrado Corazón (MSC), vivimos según la misión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC). Esta experiencia se convirtió en nuestro primer encuentro real para poner en práctica esa misión en medio de una realidad trágica y herida. Aquí, la justicia significaba solidaridad, la paz significaba escuchar y la integridad de la creación significaba estar maravillados ante la fragilidad humana y la compasión divina.

Ecos internos de los voluntarios

Erick Bryan de Mattos, MSC. “Era la primera vez que experimentaba un terremoto. En Brasil no tenemos terremotos, y esta oportunidad de participar en la operación conjunta de ayuda humanitaria de MSC y la Unión Europea fue profundamente transformadora. Responder a un desastre natural era algo nuevo para mí, pero se convirtió en una verdadera experiencia de aprendizaje. Me di cuenta de que incluso el más pequeño acto de generosidad, como un puñado de paquetes de comida, puede calentar los corazones y despertar la gratitud. Cada sonrisa que recibimos era un silencioso recordatorio de que la fe, la esperanza y el amor siguen vivos incluso en medio de las ruinas”.

Hno. Hendrick Qoqletkop, MSC. “Participar en la operación de socorro tras el terremoto fue una experiencia reveladora. Estar con personas que habían sufrido tanto me hizo ver mi propia vulnerabilidad humana. A través de los primeros auxilios psicológicos (PFA), escuchamos a las personas traumatizadas por la tragedia. Aprendí a valorar el trabajo en equipo, a ver los dones únicos que cada uno aporta. Aunque ya había sido testigo de terremotos en Papúa Nueva Guinea, unirme a un equipo de socorro de este tipo fue algo completamente nuevo. Esta experiencia me sacó de mi zona de confort para tender la mano, rescatar, salvar vidas y redescubrir el corazón de nuestra misión. Si alguna vez ocurre lo mismo en Papúa Nueva Guinea, ahora sé qué hacer. Sí, entregué un poco de comida, pero fui yo quien recibió todo”.

Hno. Anthony Tongala Victor, MSC. “Al unirme a las operaciones de socorro de emergencia, escuché personalmente los lamentos de la gente. Muchos creían que era el fin del mundo, la segunda venida del Señor. Sus palabras me per-





turbaron y me hicieron preguntarme: ¿Cómo podemos ayudar de verdad? ¿Cómo podemos tranquilizar a los que están angustiados? A través de esto, aprendí el ministerio de la presencia, simplemente estar allí con ellos. Si bien la ayuda material, como los paquetes de alimentos, era esencial, me di cuenta de que su hambre más profunda era de compasión y conexión. Nuestra presencia se convirtió en una forma de alivio. Versus rostros iluminarse con sonrisas me recordó que la esperanza puede surgir incluso del miedo. En verdad, ellos se convirtieron en mis maestros, mostrándome cómo es la fe en medio del sufrimiento”.

P. Richie Gomez, MSC. “Un encuentro me conmovió profundamente. Un hombre se acercó después de recibir los suministros de ayuda y me preguntó: «Padre, ¿puedo pedir una Biblia?». En ese momento, comprendí cómo la tragedia a menudo lleva a las personas a la conversión, a una entrega más profunda a Dios. Mientras escuchaba sus historias, uno de

ellos lo describió como un ‘doble trauma’. El primero fue el terremoto en sí; el segundo se produjo cuando, tras el terremoto, se emitió una alerta de tsunami. Su comunidad isleña era el epicentro, por lo que todos -niños, madres, ancianos- corrieron hacia los barcos, huyendo de la isla presa del pánico. Desde entonces, las réplicas continuaron. Durante días durmieron en tiendas de campaña improvisadas, temerosos de volver a casa. Los pescadores no se atrevían a salir al mar y los agricultores evitaban sus campos, atormentados por la pregunta: ¿Y si vuelve a ocurrir y no estoy con mis seres queridos? Escuchar estas historias fue desgarrador. Sin embargo, incluso en su miedo, su fe se mantuvo inquebrantable. Me enseñaron lo que significa tener esperanza en la oscuridad, encontrar la presencia de Dios en medio de la tierra temblorosa.

Esta experiencia de operación de socorro tras el terremoto reveló que los desastres no son sólo rupturas físicas de la tierra, sino también despertares espirituales del corazón humano. Aprendimos que la curación comienza no sólo con comida y medicinas, sino con compañerismo y compasión, la simple seguridad de que ‘no estás solo’.

Al caminar con quienes sufren, nosotros también nos transformamos. Sus heridas se convierten en nuestros maestros; su resistencia se convierte en nuestra oración. En medio de la tierra temblorosa, descubrimos una quietud más profunda, donde el Corazón de Cristo late con cada corazón que se atreve a volver a tener esperanza.

Richie Gomes (Provincia de Filipinas)

¿Dónde está Dios en todo esto?

La humanidad se ha infligido dolor, sufrimiento y muertes violentas en abundancia, especialmente en el siglo XX y continuando en el siglo XXI. Hemos estado en crisis con el asesinato innecesario de seres humanos inocentes a través de la guerra, las masacres, el genocidio, la pobreza, el hambre y otras formas de violencia. Los asesinatos de personas inocentes a manos de gobiernos han alcanzado la cifra de más de 169 millones desde antes del siglo XX. Estas acciones horribles crean una situación miserable y niegan cualquier existencia significativa y con propósito. Pueden inducir una profunda crisis espiritual de fe en un Dios amoroso y bondadoso.

Para algunos, la crisis conduce a la incredulidad total. Inevitablemente, nos surge la pregunta: ¿Dónde está Dios en todo esto? ¿Dónde está la presencia de Dios en medio de tanto sufrimiento entre su pueblo? ¿Por qué permite Dios que tantas personas inocentes sufran los diferentes males sociales del mundo? Estas preguntas pasaron a primer plano durante el Holocausto judío, no sólo por parte de los judíos, sino también de los cristianos. Siguen planteándose en la actualidad. En cierto sentido, la respuesta es incomprendible. La volun-

tad de Dios es, en última instancia, un profundo misterio. Sin embargo, no se pueden ignorar estas preguntas. Las víctimas inocentes que experimentan un sufrimiento insuportable merecen una respuesta.

Respuestas como “Dios nos está poniendo a prueba” o “Esta es la voluntad de Dios o el castigo por los pecados” no parecen ser respuestas satisfactorias para las víctimas, ni para la conciencia moderna. Es difícil creer que Dios siga haciendo sufrir gravemente a sus hijos e hijas mientras nos dice: “Os estoy poniendo a prueba. Os amo. Por eso os está pasando esto. Cuanto más sufrís, más os amo”. Afirmar que Dios quiso que más de 61 millones de personas fueran brutalmente asesinadas bajo el régimen soviético del Gulag, difícilmente puede aliviar la conciencia de las víctimas y el dolor por la pérdida de sus seres queridos. Es aún más espantoso afirmar que Dios, un Dios de amor, quiso que sucedieran estas cosas. Además, el castigo por los pecados no puede ser un argumento convincente para los inocentes, especialmente para los niños que deben soportar tanta miseria.

Otra respuesta proviene de la idea de que fuimos creados en esta tierra para sufrir. Si esta creencia fuera cierta, entonces no

habría habido necesidad de que Cristo «proclamara la libertad a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos» (Lc 4,18). Si bien el sufrimiento es una parte inevitable de la vida, es más razonable creer que Dios nos creó por amor, no con el propósito fijo de sufrir.

Durante el Holocausto judío, hubo un clamor a Dios para que los liberara de la opresión nazi. Su lamento surgió desde lo más profundo de sus corazones. Algunos albergaban una intensa ira hacia Dios, cuestionando cómo podía permitir que les sucedieran tales atrocidades. Dios se había vuelto sordo a los gritos de la humanidad. En su angustia y tormento, creían que la compasión y la justicia habían desaparecido de la tierra. Un número considerable de judíos perdió su fe en Dios. Tras su liberación del dominio nazi, algunos judíos sostenían la creencia de que Dios, y no Hitler, debía enfrentarse a un proceso judicial.

Sentimientos como estos continúan hoy en día. Dios debe ser llevado a juicio. Su pueblo desempeña el papel de demandante. Los creyentes se apresuran a criticar esta analogía con un tribunal, pero si se sitúa en el contexto adecuado, puede ser catártica para liberar gran parte de la ira y la hostilidad acumuladas. El sistema legal puede ser un medio legítimo para descargar la ira, la desesperación y la agonía, y para buscar respuestas a preguntas profundas del corazón. En el Antiguo Testamento, Job puede describirse como el demandante, que interroga al demandado, Dios. Miqueas también tiene a Dios en la sala del tribunal.

Desafiar a Dios puede ser una expresión legítima de la ira de uno. Esto no es contrario al espíritu de los evangelios. Las palabras de Marta fueron, en cierto sentido, un desafío a Cristo cuando llegó a su casa después de la muerte de Lázaro: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto» (Jn 11,21). La mujer cananea desafió a Jesús después de que Él se negara inicialmente a curarla, diciendo: «Por favor, Señor, porque incluso los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos» (Mt 15,27). Esto podría haber sido una llamada de atención para el Jesús humano.

Entonces, ¿dónde está Dios en todo esto? ¿Dónde está el Dios del amor y la compasión y el libertador de la humanidad en medio de tanto sufrimiento innecesario? La desesperación y la desesperanza, junto con el rechazo a Dios debido a la duda, no son la respuesta. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen una verdad extraordinaria y poderosa sobre la presencia de Dios en la tragedia humana. La verdad es que Dios está presente en nuestros hermanos y hermanas que sufren. Dios no abandona a su pueblo. Dios es el Humilde que aparece en una humilde zarza en una montaña en el desierto, en lugar de en el trono de un rey en un majestuoso bosque. Dios siempre se encuentra con los humildes. La Encarnación da testimonio del hecho de que Dios es aquel que se impone límites a sí mismo para ser uno con su pueblo. En Cristo, vemos un corazón que comparte los sufrimientos de sus hermanos y hermanas. Este corazón manso y humilde no sólo clama al Padre por la liberación de los males infligidos a la familia humana.

La Encarnación es la realidad más visible de Dios, que se vacía a sí mismo para ser solidario con su pueblo. Jesús está al lado de la familia humana que sufre. Junto a sus hermanos y hermanas, su corazón también anhela la libertad del mal. En Jesús, el Poderoso se vuelve impotente. Si Cristo está presente entre los inocentes perseguidos y oprimidos, ¿dónde está entonces la resurrección? Podemos informarles de que sus sufrimientos terminarán, porque habrá una resurrección en la vida futura. Sin embargo, esta puede ser una respuesta simplista que puede frenar la responsabilidad y la acción por parte de la comunidad cristiana.

El filósofo y estadista irlandés Edmund Burke dijo: «Lo único necesario para que triunfe el mal es que los hombres buenos no hagan nada». Es fascinante ver cómo personas de todo el mundo se unen en solidaridad para ayudar a las víctimas de desastres naturales, pero siempre parece haber una mayoría que permanece en silencio cuando los seres humanos cometen acciones malvadas que ponen a otros en peligro mortal. La mayoría de la población de Rusia era cristiana, piadosa y pacífica, pero muy pocos alzaron la voz contra el asesinato de más de 61 millones de personas pertenecientes a minorías en el gulag soviético. La mayoría de la población de China era buena y pacífica, pero se mostró tácitamente cómplice cuando más de 35 millones de sus ciudadanos perecieron a manos del comunismo chino.

Se produjeron más de 20 millones de asesinatos bajo el régimen nazi, a pesar de la presencia de personas buenas y pacíficas. Con una mayoría de personas benéficas y pacíficas presentes, el salvaje ejército japonés mató a más de 5 millones. Se pueden incluir los asesinatos en masa del Khmer Rouge, las purgas genocidas de Turquía, la guerra de Vietnam, la limpieza étnica de Polonia, el estado sanguinario de Pakistán, el matadero de Tito y Corea del Norte, donde la mayoría de la gente era caritativa y pacífica, pero sólo una valiente minoría tomó medidas para poner fin a la destrucción de vidas humanas. Lo mismo puede decirse de las comunidades locales en las que la mayoría, que es caritativa, no toma medidas contra la violencia y las muertes infligidas a vidas inocentes.

La fe en Cristo impulsa a sus discípulos a actuar. Es obligación y responsabilidad de los cristianos actuar como testigos del Evangelio, no sólo con pensamientos y palabras, sino esencialmente con hechos. Porque «Poned por obra la Palabra y no os contentéis sólo con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno se contenta con oír la Palabra sin ponerla por obra, ése se parece al que contempla su imagen en un espejo: se contempla, pero, en yéndose, se olvida de cómo es» (Santiago 1, 22-24). «Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta» (Santiago 2, 17; cf. Mt 13,1-9, 18-23). No podemos permanecer en silencio ante las tragedias que afligen a la humanidad hoy en día. Dar testimonio del Evangelio es un acto de amor y justicia que establece la verdad de la presencia de Dios en el mundo. Cristo, a través del Espíritu Santo, se manifiesta en el testimonio cristiano de liberación para renovar la tierra según la voluntad del Padre.

Warren Perrotto, MSC (Provincia de EEUU)

“En el corazón de la tormenta, el corazón de Cristo”

Reflexión pastoral sobre la respuesta misionera MSC a las recientes catástrofes

Tras una sucesión de catástrofes naturales, primero los terremotos en Cebú y Davao Oriental, luego los fuertes vientos y las inundaciones del tifón Tino, seguidos de la devastación del supertifón Uwan, la Provincia Filipina de los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC) se encuentra una vez más en primera línea de la compasión.

Estas catástrofes han dejado profundas huellas: hogares destruidos, iglesias inundadas con evacuados refugiados, vidas perdidas y comunidades desplazadas. Sin embargo, en medio de los escombros y el dolor, los MSC se mantienen firmes, no sólo para socorrer, sino para ser portadores de la presencia sanadora de Cristo. Nuestras parroquias en la isla de Cebú y las islas Camotes, aunque dañadas, se han convertido en santuarios de esperanza. Junto con nuestros colaboradores laicos, hemos movilizado oleadas de ayuda, oración y acompañamiento.

El 4 de noviembre de 2025, el tifón Tino azotó Visayas Central con una señal de alerta 4 y vientos que alcanzaron los 165 km/h. Más de 700.000 personas se vieron desplazadas, se perdieron más de 90 vidas y las carreteras y las líneas de comunicación quedaron paralizadas. El terremoto y el tifón fueron como un desastre de doble filo, que golpeó tanto desde la tierra como desde el cielo.

Pedimos sus oraciones, mientras continuamos con nuestra tercera oleada de operaciones de socorro, incluso cuando el supertifón Uwan trajo nueva destrucción. Oren por las familias que están de luto. Oren por los agricultores que han perdido sus cosechas. Oren por los niños que duermen en refu-

gios. Y oren por nosotros, sus misioneros, para que nunca nos cansemos de ser las manos y los pies de Cristo en un mundo quebrantado.

Esto no es sólo trabajo humanitario. Es misión. Es la expresión viva de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), una espiritualidad que ve a Cristo en la tierra herida y en cada rostro que sufre. Como misioneros, escuchamos, discernimos y actuamos con amor. Pero este escuchar, discernir y amar no debe comenzar sólo después de que ocurra un desastre. Debe estar arraigado en una conciencia profética de que muchas de estas calamidades no son meramente naturales, sino que se intensifican por el abuso humano y el descuido de la creación. La deforestación, el desarrollo irresponsable, la contaminación y la explotación de los recursos naturales han hecho que nuestras comunidades sean más vulnerables a los mismos desastres a los que ahora respondemos. La justicia ambiental, por lo tanto, no es una preocupación opcional, es un imperativo del Evangelio. Nuestra misión debe incluir la defensa de nuestra casa común, solidarizándonos con la creación y con los pobres que son los primeros y más afectados. Sólo así nuestra respuesta podrá ser verdaderamente redentora, y no sólo reactiva.

Permanezcamos fieles a nuestra llamada: amar sin límites, servir sin miedo y esperar sin cesar.

In corde Jesu,

Noticias y actualizaciones:
Misioneros del Sagrado Corazón
Provincia de Filipinas





Los primeros cinco años en el ministerio

Noticias de Indonesia

La formación continua para los primeros cinco años en el ministerio tuvo lugar en el Centro de Espiritualidad Taro Anggro MSC en Wonosobo, Java Central. La casa de retiro MSC está situada en una zona alta. Es muy fría y húmeda, y por la noche se alcanzan los 16 °C. Los participantes, 15 jóvenes MSC, se encuentran en su cuarto y quinto año de ministerio tras haber completado la formación inicial.

El primer día estuvo lleno de emoción, ya que la mayoría de ellos procedían de zonas muy remotas de Indonesia. El P. Matthias Batvian, MSC, uno de los participantes, dijo: "Cuando recibí la invitación para participar en un programa de formación continua (OGF) de menos de cinco años de ministerio, mi corazón latía con fuerza. Me sentí muy feliz porque tendría la oportunidad de reflexionar sobre mis experiencias y compartir las con mis compañeros MSC jóvenes. Por otro lado, tengo la responsabilidad de cuidar de mi parroquia. No es fácil dejar el ministerio durante un mes para la formación continua". En la primera semana, presenté la 'escucha contemplativa'. Tuvimos tiempo para reflexionar y compartir nuestras experiencias: las alegrías y esperanzas, las penas y ansiedades, las dificultades y emociones. Compartimos en un ambiente seguro y de apoyo. Cada uno de nosotros tiene tiempo suficiente para compartir y ser escuchado. Esta primera semana fue muy relajante. Sentimos nuestra identidad misionera y estamos orgullosos de ella.

En la segunda semana, reflexionamos sobre nuestro voto de castidad. Cuando hice el cuestionario para saber qué temas son relevantes para ellos, lo primero que surgió fue vivir con el voto de castidad. El P. Ardi Watuseke, MSC, el facilitador, no habló mucho sobre la sexualidad, sino sobre cómo noso-

tros, como jóvenes MSC, vivimos con el voto de castidad en un mundo secular moderno. Animó a los compañeros MSC a formar su vida espiritual. Después de un día de descanso, continuamos nuestro proceso con una formación sobre protección. El P. Julius Sodah, MSC, explicó por qué debemos tomarnos en serio la protección en el mundo moderno.

En la tercera semana, aprendimos el marco de la Espiritualidad del Corazón: encuentros, intimidad, conversión y misión. No sólo aprendimos en teoría, sino que también lo pusimos en práctica en la vida real. Así que al día siguiente formamos tres grupos. El primer grupo visitó una escuela para autistas dirigida por los Hermanos de la Caridad, el segundo grupo visitó una residencia de ancianos jesuita y el tercer grupo visitó una residencia de ancianos MSC. Este programa fue muy interesante. En la residencia de ancianos jesuita, por ejemplo, fueron recibidos calurosamente y pudieron compartir sus experiencias como religiosos. El encuentro con esta experiencia fue muy conmovedor y les inspiró a vivir con un espíritu de apertura, oración constante y discernimiento. Además, se dieron cuenta de la importancia de una comunidad buena y solidaria. Después de completar el día de visita, reflexionamos sobre las experiencias en cuatro pasos: encuentro, intimidad, conversión y misión. La madurez humana fue el siguiente módulo. Los facilitadores eran psicólogos que nos ayudaron a alcanzar la madurez como adultos jóvenes.

La cuarta semana fue la más ajetreada. El P. Aris Fenanlampir, MSC, nos presentó cómo estudiar sistemáticamente nuestra constitución y estatutos MSC para disfrutar de la inspiración que nos proporcionan. A continuación, el P. Stephanus Sumpono, MSC, nos ayudó a reflexionar sobre la integridad de la creación. El proceso fue muy interesante porque los MSC compraron un terreno baldío y plantaron varios árboles para devolver la vida al ecosistema. Por último, les facilité un esquema para establecer objetivos. Cómo gestionar la vida para desarrollar los seis aspectos de la formación MSC: humano y desarrollo, espiritual, intelectual, pastoral, comunitario y vida MSC. Cuando terminamos el programa y volvimos al ministerio, sentimos la alegría de ser MSC. No estamos solos. Compartimos el camino unos con otros como Misioneros del Sagrado Corazón.

Petrus Suroto, MSC
Coordinador OGF de la Provincia de Indonesia

Supervisión pastoral

Apoyo a un ministerio saludable y sostenible

Una de las iniciativas de la Comisión de Formación Continua es el posible desarrollo de un curso de formación profesional en supervisión pastoral. Bajo la dirección de los miembros de la Comisión, Tony Nolan, MSC, y Wendy Bignell, este proyecto busca desarrollar un marco de supervisión culturalmente apropiado que resuene con el carisma del Corazón. Reúne el desarrollo profesional, los conocimientos psicológicos y el pensamiento actual en las profesiones de ayuda en general. Tony y Wendy esperan que este curso resulte atractivo para los miembros de la Familia Chevalier que se dedican a las múltiples formas de ministerio pastoral, especialmente para aquellos que desean fortalecer sus habilidades en esta área esencial del apoyo y la responsabilidad ministerial.

En esencia, la supervisión pastoral es un espacio estructurado y reflexivo en el que las personas, con el apoyo de un supervisor cualificado, pueden abordar los aspectos más desafiantes del ministerio actual. La supervisión fomenta el bienestar sistémico de los profesionales, de las personas a su cargo y de la comunidad en general a la que sirven. Cuando los ministros cuentan con apoyo, tienen una base sólida y son resilientes, sus comunidades experimentan una atención pastoral más segura, compasiva y sostenible.

¿Qué ocurre en la supervisión?

La supervisión es una conversación, pero es más que una conversación. Es un proceso profundamente reflexivo que ofrece apoyo, perspicacia y oportunidades para un aprendizaje transformador. El supervisado, su contexto ministerial y sus tareas cotidianas constituyen el centro del debate. A través de este proceso, los profesionales pueden desarrollar una mayor conciencia de sí mismos, reconocer patrones en su ministerio, aclarar límites, fortalecer habilidades profesionales y explorar nuevas formas de responder a situaciones complejas.

La supervisión no es simplemente una reflexión sobre el propio trabajo. También proporciona una estructura de apoyo vital y una importante protección contra el posible agotamiento. Se diferencia tanto de la terapia como de la dirección espiritual. Mientras que esas disciplinas se centran en la sanación personal o el discernimiento espiritual, la supervisión se centra en la práctica ministerial, el desarrollo profesional y el crecimiento del profesional como ministro pastoral. Por lo tanto, la supervisión no consiste en una microgestión, ni es una vía para el asesoramiento. Más bien, es un espacio acogedor en el que los ministros pueden dar un paso atrás, desentrañar los retos a los que se enfrentan y descubrir nue-

vas formas creativas de abordar su trabajo con energía renovada y claridad.

Por qué es importante la supervisión hoy en día

El mundo del ministerio se ha vuelto mucho más complejo que en generaciones pasadas. Quienes se dedican al trabajo pastoral a menudo se enfrentan a retos desconocidos, complejidades éticas y expectativas cada vez mayores. Estas presiones pueden generar un estrés significativo para quienes ya se sienten al límite. Si bien la supervisión no puede eliminar estos retos, puede proporcionar un espacio de reflexión para explorar nuevas respuestas, reducir el estrés y proteger contra el agotamiento. Favorece la salud mental positiva al ofrecer una relación de confianza con alguien que desea que el supervisado prospere, alguien atento tanto al desarrollo de sus habilidades como a su bienestar personal.

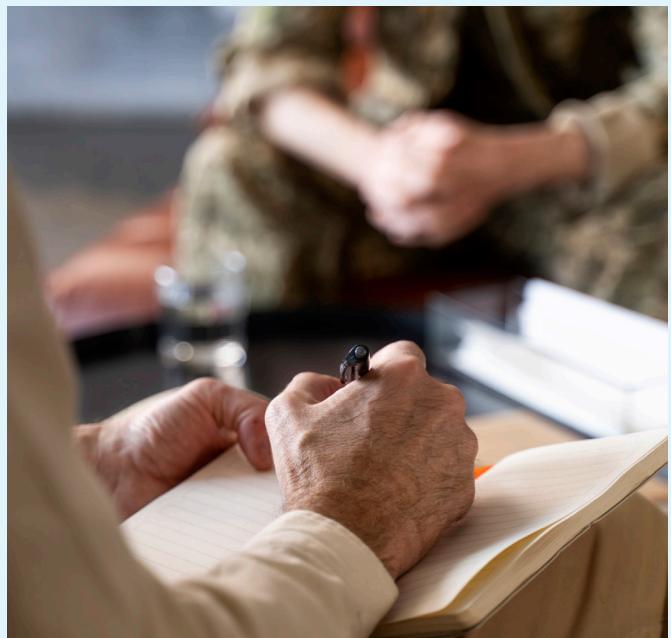
Animamos encarecidamente a todos los que se dedican al ministerio pastoral a que consideren cómo la supervisión podría sostener y enriquecer su trabajo.

Para más información, visite la página de Supervisión Pastoral en el sitio web de Formación Continua:
<https://ongoing-formation.msc-chevalier.org/pastoral-supervision/>

O póngase en contacto con Wendy Bignell
bignell.in.essence@gmail.com

Si ya es supervisor, nos encantaría saber de usted. Considere la posibilidad de añadir sus datos a la base de datos de supervisores de la Comisión de Formación Continua para ayudar a fortalecer nuestra creciente red de apoyo cualificado:
<https://ongoing-formation.msc-chevalier.org/pastoral-supervision/>

Wendy Bignell (Australia)



Anclados en la esperanza

Frutos del Congreso 2025 de la Familia Chevalier

El Congreso 2025 nos dejó unos frutos preciosos. La tarde del viernes 17 de octubre, la comunidad académica de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón preparó la oración e involucró a todos en una atmósfera en la que el carisma, la espiritualidad y la misión se entrelazaban en cada momento. La significativa presencia de laicos y la proximidad de la canonización de Peter To Rot, que tuvo lugar dos días después en Roma, hicieron que esa noche fuera aún más especial. En silencio y con música, resonaron peticiones sencillas y profundas: que Jesús nunca nos dejara caminar solos, que nos enseñara a vivir en su presencia, que nuestros corazones le pertenecieran totalmente y que la Santa Cruz fuera siempre nuestra alegría.

El sábado 18 de octubre, comenzó con un desayuno comunitario en la zona recreativa del Colegio NSSC. A continuación, se presentó la propuesta de convivencia y la metodología que guiaría el Congreso. Luego, guiados por

el P. Alex, entramos en un momento de estudio y aprendizaje sobre la compasión y la autocompasión. Nos mostró que la compasión nace cuando miramos a los demás con fraternidad, nos dejamos conmover por sus fragilidades y nos acercamos a ellos con solidaridad. La escena de Jesús con la viuda de Naín, en Lucas 7, reveló cómo la compasión brota de lo más profundo de nuestro ser, como un impulso natural de quienes aman sin estar atados al juicio de la ley. Descubrimos que, si la compasión no se ejerce, se atrofia.

En este mismo movimiento interior, se nos invitó a mirarnos a nosotros mismos. La autocompasión me acerca a mi propio dolor, generando la necesidad de cuidarme y reconocerme. Nos enseña a cuidarnos con la misma ternura que ofrecemos a los demás. No aísla ni produce autocompasión, sino que fortalece la autoestima y la libertad interior. Jesús enseña a sus discípulos a retirarse para cuidarse a sí mismos (Mc 6,31); a saber dialogar consigo mismos en los retos de la vida (Lc 4,1-13); enseña a no huir de uno mismo (Lc 22,39-44); anuncia el nuevo mandamiento recordándose a sí mismo (Mt 22,39). Lo dio todo a la humanidad, porque se entregó a sí mismo. Aprendemos que podemos ser nuestros mejores amigos o nuestros peores enemigos, y que la madurez espiritual implica incluirnos humildemente en nuestro cuidado.

Por la tarde, volvemos a la Palabra, profundizando en Hebreos 6,19-20a: «La esperanza es como un ancla para nuestra vida. Es segura y firme, penetrando al otro lado de la cortina del santuario, donde Jesús entró por nosotros como precursor». Escrito por un autor desconocido de la segunda generación cristiana, alrededor de los años 80, se presenta como una homilía dirigida a una comunidad de judíos conversos que, ante la persecución, el sufrimiento y la demora en ver la salvación final, corrían el peligro de perder su fe en Jesús como Salvador. Les costaba aceptar tanto el doloroso sacrificio de Cristo como el sufrimiento al que ellos mismos se enfrentaban, y seguían muy apegados a las prácticas cultuales del Antiguo Testamento. La Carta a los Hebreos les recuerda que Jesús supera definitivamente las antiguas instituciones y muestra los límites de la ley: no es el legalismo lo que salva o restaura la comunión con Dios. A Cristo no le interesa la belleza del templo o las vestiduras litúrgicas, sino la vida concreta -los enfermos, los excluidos y los amenazados- revelando que el verdadero culto se realiza en la misericordia y la dignidad ofrecidas a los que sufren.

Por la tarde, a pesar de la fuerte lluvia, realizamos una procesión por las calles del barrio con la imagen de Nuestra Se-





ñora del Sagrado Corazón y, luego, participamos en la Misa solemne en la que los laicos renovaron su consagración. El domingo 19 de octubre se dedicó a la Asamblea de la Familia Chevalier, con el tema JPIC - Justicia y Paz en la Integridad de la Creación. La mañana se vivió con gran participación, siguiendo el método de la Sabiduría Comunitaria: oración, silencio, lectura, nuevo silencio y compartir en el que todos hablaron y todos escucharon, buscando reconocer lo que el Espíritu decía. El punto de partida para la reflexión: '¿Qué acciones podríamos desarrollar dentro de este tema de JPIC, que es un compromiso de las Congregaciones inspirado por el P. Jules Chevalier?'. Surgieron propuestas concretas y sencillas, nacidas del deseo de integrar la fe y la vida: ofrecer duchas en la calle para que las personas sin hogar puedan asearse, cultivar huertos comunitarios ecológicos, actuar en favor de los niños pobres, fo-

mentar las donaciones de alimentos, reciclar los residuos, reutilizar el agua, recoger cajas de medicamentos vacías y tapones de botellas.

En la evaluación final, las palabras reflejaron un profundo movimiento interior. Se dijo: "Sentí como si me azotaran en mi forma de vida; me sentí bien; es necesario despertar nuevas actitudes; aprender a cambiar mi forma de pensar". Muchos valoraron el aprendizaje, la acogida, la comida y la oportunidad de comprender mejor la realidad para actuar con mayor claridad. El método de la Sabiduría Comunitaria fue reconocido como un camino que debe seguirse viviendo en las diferentes áreas de misión. El Congreso terminó con un excelente almuerzo servido en el lugar.

*Texto adaptado de
Getúlio Saggin, MSC (Provincia de Curitiba, Brasil)*

Ha nacido 'HÁGASE Group Music'

El objetivo de 'HÁGASE Group Music' no es sólo cantar, sino anunciar con música el amor de Dios que transforma vidas. Se definen como 'una familia de fe' y surgió en el grupo de Barcelona del movimiento juvenil 'HÁGASE'.

Este grupo de jóvenes amigos ha encontrado en la espiritualidad de los Misioneros del Sagrado Corazón una fuente de inspiración para su misión. 'HÁGASE' no es sólo un nombre, es una respuesta vocacional, parte del proyecto 'Hágase'. La vida, como vocación MSC', un camino para descubrir que cada persona es llamada a algo grande. "Creemos que el mundo necesita saber algo muy simple y profundo: que Dios ama de verdad a la humanidad, y que ese amor late con fuerza en el Corazón de Jesús", explican. Su música nace de esta convicción: un amor real, cercano, actual. No es nostalgia ni devoción lejana, sino una fe que se vive y se canta hoy.

Con guitarras, voces y mucho corazón, 'HÁGASE Group Music' nace para llegar a otros jóvenes, despertar preguntas, sembrar esperanza y ser un altavoz del amor de Dios. "Si una sola persona, escuchándonos, siente que Dios le habla, entonces ya vale la pena", afirman con sencillez. Más que un grupo musical, son una comunidad que reza, canta y camina unida, convencida de que el Evangelio también puede tener ritmo, melodía y armonía. Y como 'HÁGASE', quieren hacerlo sonar.

Gianluca Pitzolu, MSC (Provincia de España)



¡Viva Cristo Rey!, primer álbum

Mi nombre es Mateo Díaz, productor musical del álbum ¡Viva Cristo Rey! de Hágase Group Music. Me siento muy feliz y agradecido por haber tenido la oportunidad de crear la música de este álbum, estrenado el 6 de noviembre en honor a los Beatos Mártires de Canet de Mar.

"¡Viva Cristo Rey!" fueron sus palabras antes de ir a la casa del Padre y este proyecto es un homenaje a su entrega, por amor a Cristo y a los demás.

Conocer su historia me impresionó profundamente. Jóvenes de 20 a 28 años, sacerdotes y hermanos coadjutores, que, en plena persecución, no renunciaron a Dios ni a su servicio a los niños y jóvenes. Al producir este álbum busqué abrir un espacio de oración y contemplación, donde su testimonio resuene en nuestra vida y nos inspire a seguir al Señor con valentía.

La música combina piano, cuerdas, guitarras y silencio, evocando la fidelidad y la entrega de los mártires. Me siento feliz por colaborar con los Misioneros del Sagrado Corazón y de que este álbum pueda llevar paz y admiración por el ejemplo de los mártires. Gracias a todos los que hicieron posible este proyecto y, sobre todo, al Señor. Que el grito "¡Viva Cristo Rey!" resuene siempre en nuestra vida.

Mateo Díaz (España)

Celebración del Día de la Fundación



Amberes, Bélgica. Este año, tuvimos la suerte de poder celebrar nuestro Día de la Fundación durante dos días. El 7 de diciembre de 2025, se celebró una misa en la iglesia de San Roque, en Bruselas, para conmemorar el día de nuestra fundación. Asistieron hermanos de Amberes y Bruselas y el ‘Movimiento Corazón Abierto’, de los Laios de la Familia Chevalier, en una iglesia llena de feligreses, personas rezando y cantando. La cena africana que se celebró después estuvo deliciosa. Nuestra familia MSC se ha fortalecido. AMETUR: Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús.

El 8 de diciembre de 2025, los MSC belgas se reunieron en Borgerhout, para celebrar el Día de la Fundación. Tuvimos una llamativa Eucaristía, seguida de una comida juntos y, después, dedicamos un tiempo a conocer las últimas novedades de la comunidad MSC belga. ¡Fue, realmente, un día muy agradable!

Clement Sathish, MSC (Provincia de India)

Formación del equipo de liderazgo general

El Equipo de Liderazgo General (GLT) estuvo en Salzburgo del 1 al 6 de diciembre, en la casa provincial de la Provincia MSC de Alemania del Sur-Austria, para celebrar su principal reunión y participar en un programa de formación facilitado por Frances Heery, cuyo objetivo es fortalecer la colaboración, la comunicación y el espíritu de equipo, para mejorar su servicio a la congregación como un solo equipo. A través de la reflexión, el discernimiento comunitario y los momentos compartidos, profundizaron en la unidad y el trabajo en equipo. Posteriormente, se trasladaron a Steinerskirchen para el retiro anual, del 7 al 12 de diciembre.



Carta abierta al Padre Joaquín Herrera Bayón, msc

Todavía nuestra mente y nuestro corazón no terminan de asimilar que regresas a España. En medio del dolor y la incertidumbre, pero con el respeto que merece tu discernimiento, reconocemos que el Señor te ha mostrado su voluntad. Por eso, queremos expresarte unas palabras que brotan del corazón y del más sincero aprecio que te tenemos, fruto de tantos años compartidos entre sueños, planes, estrategias, luchas y alegrías del alma, unidos bajo un mismo nombre: Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús.

Es cierto que, en algunos temas de opinión o de visión, no siempre coincidimos. Sin embargo, el cariño y la valoración nunca murieron. Hubo silencios, sí, pero la admiración jamás se apagó.

Hoy toda la comunidad parroquial —y quien lea estas líneas— debe saber que vivimos un día gris, pero también luminoso: un día de mezcla entre el pesar y la gratitud, entre la partida y la esperanza. La vida, como bien sabemos, es esa combinación de emociones, de altos y bajos,



como los ritmos del corazón y las páginas de la historia. Sabemos que concluye una etapa larga y fecunda de tu vida misionera, y que se abre una nueva, en la tierra que te vio nacer y desde donde partiste siendo tan joven, lleno de ardor y de sueños.

Hoy es una Pascua: hay muerte y hay vida, hay despedida y hay esperanza.

Y aunque muchas veces evitaste recibir elogios, hoy te toca escucharlos. Porque estamos frente a un hombre de carne y hueso, pero también frente a un testigo de fe y coherencia, y nada de lo que decimos es exagerado.

Despedimos al misionero valiente, que un día decidió venir a América cuando era una osadía hacerlo; aquel que se adentró en el querido y sufrido Quiché, donde los MSC sembraron con amor las primeras semillas del Evangelio, dejando huellas, proyectos y hasta la sangre de sus mejores hijos. Llegaste con nuevos bríos, con otra energía y con una forma renovada de ser Iglesia. Y desde entonces, te vimos actuar con convicción, inteligencia y profunda espiritualidad.

Hoy nos descubrimos el sombrero ante el misionero auténtico, aquel que en todo lo que hacía se sabía enviado, testigo y servidor.

Despedimos también al párroco respetuoso, al hombre serio y organizado que trató con dignidad a cada persona.

Al sacerdote que escuchó, orientó, compartió con jóvenes y mayores, que supo bromear con sencillez y acercarse con humildad. Al hombre discreto que rompía el hielo con un saludo fraternal y que encontraba en una conversación sobre fútbol un puente para llegar al corazón.

Hoy agradecemos al formador y maestro, que sembró en muchos de nosotros profundas convicciones sobre la vida consagrada misionera. Nos formaste con tu testimonio, con solidez y profundidad. Varias generaciones de MSC llevamos tu impronta: nos enseñaste a amar la Congregación y a vivir la coherencia cada día. Esa siembra ha dado fruto, y aún quedan cosechas por venir.

Despedimos también al superior y provincial, que, junto a otros hermanos de gran valía, trabajó con visión y empeño por consolidar nuestra familia religiosa en estas tierras. Tu liderazgo fue clave en el paso de Pro-Provincia a Provincia, y tu huella está en las estructuras sólidas que hoy nos sostienen. Tus dones de organización y visión de futuro marcaron cada responsabilidad que asumiste. Querías asegurarte de que quedáramos bien cimentados, fieles al sueño de Julio Chevalier, aquel joven de 30 años que en 1854 dio vida a esta pequeña pero apasionada familia misionera.

No podemos olvidar al hombre clave en la Causa de Beatificación de nuestros mártires MSC del Quiché y de otros compañeros. La Provincia y la Iglesia de Guatemala te estarán siempre agradecidas por tu incansable trabajo. La minuciosidad con que realizaste la documentación fue admirable, y las correcciones en Roma mínimas: un signo claro de tu dedicación y esmero. Gracias a ti y a muchos otros, hoy celebramos con orgullo la memoria de nuestros testigos.

Finalmente, despedimos al compañero de camino, al misionero ejemplar que nunca fue motivo de escándalo, sino de respeto y gratitud. Te vas, pero nos dejas un legado inmenso: el de un hombre coherente, trabajador, fiel y profundamente humano.

Tu regreso a España lo seguiremos asimilando con nostalgia, pero también con esperanza. Quizás en el fondo repitas aquella frase del Evangelio: "Siervos inútiles somos; no hemos hecho más que lo que debíamos hacer." Y tal vez no te guste recibir tantos halagos —lo sabemos—, pero sentimos la necesidad de decirte todo esto.

Te deseamos lo mejor en esta nueva etapa. Te vas, pero tu legado se queda.

Te quedas en nuestra memoria, en nuestros corazones, en esta ciudad de la eterna primavera y en cada rincón de la Casa de El Tesoro.

Te vas... y te quedas.

Hasta siempre, hermano.

Llévanos en tus oraciones, como nosotros te llevaremos en las nuestras.

Con estima fraterna,

**El Superior Provincial MSC
de Centroamérica – México y su Consejo**

Hombres con una misión

A pesar de llevar casi tres años en Japón, esta es la primera vez que participo en el retiro anual con la comunidad. En años anteriores, me quedé atrás porque estaba ocupado con las clases de japonés en la Universidad Nanzan de la SVD. Bueno, en realidad, este es mi segundo retiro anual este año, ya que en julio regresé a Vietnam para unirme a los MSC de allí en el retiro ‘Gifted and Blessed’ (Agraciados y bendecidos) como miembro de la Provincia Australiana.

En esta ocasión, éramos 15, incluido el P. Edwin, Provincial de los MSC de Filipinas, que estaba visitando a los dos MSC filipinos que llevan mucho tiempo en Japón, el P. Joey Mission y el P. Rey Tibon.

El lugar del retiro era familiar para la mayoría de nosotros. Muchos han venido aquí anualmente durante décadas, mucho antes de que yo naciera. Es uno de los mejores lugares para ver el monte Fuji, en Susono, prefectura de Shizuoka. Sin embargo, por muy familiar que resulte, la impresionante belleza de esa montaña sagrada e icónica nunca se desvanece. Aunque dicen que algún día podría entrar en erupción, quizás ese sea el encanto de la eternidad, siempre viva, siempre nueva. Cada día, el P. Bram impartía dos conferencias, una más exploratoria por la mañana y otra más integradora por la tarde. Después de nuestra reflexión individual matutina, nos reunímos en pequeños grupos para compartir. Por la tarde, celebrábamos juntos la misa y, por la noche, concluímos con la adoración eucarística. Para mí, esos momentos de silencio ante Jesús en el Santísimo Sacramento fueron realmente especiales. Un elemento nuevo y significativo este año fue la compañía de nuestro nuevo santo canonizado, San Peter To Rot. Inspirados y guiados por su testimonio, nos sumergimos en la reflexión y la oración sobre el tema: ‘HOMBRES CON UNA MISIÓN’. Parece que cada uno de nosotros comenzó una vez con la misma respuesta generosa y confiada «Aquí estoy, Señor», al igual que el entusiasta joven Samuel. Y desde ese primer Sí, han seguido muchos otros síes. Hemos permitido que Dios nos guíe, que nos siembre en su campo, esta tierra de Japón, con sus características irrepetibles. Aquí, tanto si alguien lleva más de seis décadas en la misión como si es tan nuevo como yo, todos recorremos el mismo camino, el camino de la semilla que se siembra en la tierra y muere para dar fruto. Estamos invitados a llevar a cabo la humildad de la semilla cubierta por la tierra profunda, el misterio de Nazaret, el costo del martirio silencioso, silencioso y no cerrado. Semillas frágiles que llevan dentro la Espiritualidad del Corazón y la luz de la esperanza. La vida de San Peter To Rot nos da un gran aliento. Él es el fruto de la misión MSC en Papúa. Aunque la semilla de mostaza es la más pequeña de todas las semillas, se ha convertido en un árbol donde pueden habitar las aves del cielo. Y esa semilla, aunque nunca vio el día en que la planta de mostaza alcanzó la luz, ya había participado de tal alegría en el momento mismo en que se entregó generosamente.

Para cada uno de nosotros, la historia de la semilla, el camino de la misión, no es algo con resultados visibles inmediatos, sino una llamada a la fidelidad. Ser fieles y desear permanecer fieles hasta el final. A pesar de nuestra fragilidad y debilidad, una vez más, queremos responder como lo hizo Pedro cuando el Señor le preguntó: «¿Me amas más que estos?». Porque es el amor de Cristo lo que nos impulsa.

Allí, en la distancia, el monte Fuji estaba como siempre, hermoso y cautivador, aunque algunos días oculto tras las nubes. Sin embargo, la montaña permanece, segura a través de los siglos. Y en ese momento, sentí que entendía algo: la fidelidad de Dios es mucho más hermosa y mucho más firme que eso. Terminamos el retiro con gratitud y esperanza, recitando nuestros votos después de la misa de clausura. También hicimos un saludo formal de envío misionero al P. Kenji. Aunque su viaje a Nueva Zelanda sólo durará seis meses para apoyar a los MSC vietnamitas en el establecimiento y la estabilización de su nueva comunidad, una comunidad pequeña como la de Japón, con su personal limitado, enviar a un miembro de esta manera es verdaderamente comunitario y profundamente significativo. ¡Ubique!

Le Dinh Vinh Toan, MSC (Vietnam)





El amor humano y el amor divino del Sagrado Corazón

Hemos celebrado un retiro en la Casa de Formación Santa Julie Billiart, propiedad de las hermanas SPM en Lawang, Java Oriental (Indonesia). Hubo 27 participantes. Nuestro director de retiro fue el P. Johny Astanto y el tema fue ‘El amor humano y el amor divino del Sagrado Corazón’, inspirado en la encíclica ‘Dilexit Nos’.

Día I. Apertura con una breve conferencia para examinar el contexto de nuestro retiro, basado en la encíclica ‘Dilexit Nos’ del Papa Francisco. Partiendo del mundo convulso de hoy, que llevó al Papa Francisco a reflexionar sobre este mundo y lo que debemos hacer, es decir, comprender el mundo y volver al corazón como centro de la vida que se ha perdido.

Día II. Volver al corazón. Se nos invita a ver la importancia del ‘corazón’ como centro de la vida auténtica, las decisiones y la comunión. Al ver lo que mueve el corazón y dónde estamos.

En primer lugar, observando y comprendiendo la situación actual del mundo, que se describe como una era de ansiedad y superficialidad. El sociólogo Zygmunt Bauman la denomina ‘sociedad líquida’, caracterizada por la incertidumbre constante, las identidades fluidas/cambiante, las relaciones sociales frágiles, los cambios rápidos y la inestabilidad institucional. Todo ello ha dado lugar al fenómeno de los ‘extraños’, la erosión del compromiso y la lealtad, el consumismo relacional, el individualismo y la fragmentación dentro de las comunidades, y el miedo al cambio y a la irrelevancia. En última instancia, esto ha llevado a una crisis de ‘insensibilidad’, una falta de sensibilidad del corazón. Esto también afecta a la vida de las personas religiosas, con un empobrecimiento del significado de la vida y las relaciones, viviendo según la rutina, trabajando por objetivos, de modo que: el activismo sustituye a los encuentros, la imagen de uno mismo sustituye a la autenticidad, el ruido y el ajetreo sustituyen al silencio. Este tipo de vida divide nuestros corazones y nos hace perder la unidad interior que nos permite discernir, amar y servir con autenticidad.

El Papa Francisco destaca la importancia de volver al corazón y abrazarlo como fuente de vida, donde podemos encontrar a Dios y nuestro verdadero yo. Podemos aprender de las Escrituras, cómo comprender el significado del corazón y volver a calentar nuestros corazones. También se nos invita a ver el Corazón de Cristo como un elemento unificador: el corazón humano y el corazón divino. El acontecimiento de la Encarnación se convierte en el centro de la reflexión sobre el corazón divino y el corazón humano.

Se nos invita a renovarnos volviendo al corazón y redescubriendo todo lo que se ha perdido en el transcurso del tiempo.

Día III. Escuela del Corazón. En el tercer día, vemos las acciones y palabras del Amor divino como una expresión del Amor de Jesús. Se nos invita a aprender de los gestos y acciones humanos y divinos de Jesús, para que podamos ser más abiertos y generosos como el Corazón de Jesús, un espíritu de ‘kenosis’. Unir nuestras actitudes, las alegrías y las penas de nuestras vidas de devoción y misión con el Corazón de Jesús.

Los gestos de amor son el amor activo de Dios, el amor de Dios que se manifiesta en acciones concretas que son tanto humanas como divinas, el Amor encarnado en el hombre Jesús, tan cercano, tangible, palpable y perceptible. Con palabras y caricias, Jesús expresa el amor de Dios que está tan cerca. Dios está lleno de misericordia y ternura. El Sagrado Corazón de Jesús es la síntesis de todo el Evangelio, revelado en su forma de actuar y en sus palabras. Esto se hace evidente en el poder del contacto, la mirada de reconocimiento y el abrazo inclusivo. Cada vez que Jesús utiliza el contacto en acciones concretas hacia las personas que quieren ser sanadas, las personas que quieren ser liberadas. Además, también tiene una mirada incondicional y potencial, que afirma la dignidad, invita al cambio y llama a las personas. El Corazón de Jesús da cabida a todos y abraza a todos con amor incondicional.

El reto es cómo traducimos los gestos del Corazón de Dios a nuestra vida cotidiana con:

- El contacto litúrgico. Cuando bendecimos, imponemos las manos, damos la absolución, somos las manos de Dios.
- La mirada pastoral. Aprender a encontrarnos con aquellos que nos han sido confiados, yendo más allá de las tareas administrativas y los saludos rutinarios, cuidándolos.
- Ministerio de cercanía. Ir a los márgenes y tocar a los pobres, débiles e indefensos.

También se nos invita a utilizar el lenguaje del corazón mediante las siguientes acciones:

- Predicar con empatía: cómo predicamos, damos consejos y hablamos en nuestra vida cotidiana.
- Convertirnos en amigos de confianza, construyendo el silencio interior y la intimidad con Jesús.
- Animar y fortalecer: reconocer la bondad y el potencial de los demás.

Vivir desde un corazón traspasado con:

- Un espíritu de sacrificio y despojo de uno mismo.
- Practicar el amor activo.
- Ser fuente de vida.

Día IV. Devoción al Sagrado Corazón de Jesús: una expresión profunda de la identidad y misión de la Iglesia.

Se nos invita a inspirarnos en el espíritu misionero del Corazón de Jesús, estando dispuestos a ser enviados como el Corazón de Jesús al mundo, expresado a través del compromiso personal.

La devoción al Sagrado Corazón es muy relevante, porque descubre el núcleo de la identidad cristiana, que es vivir y amar desde el Corazón de Cristo.

Además, se nos invita a hacer reparación con un nuevo significado: junto con Cristo, construir una civilización del amor para luchar contra las estructuras del pecado, sanar las relaciones y reconstruir los lazos de hermandad, ofreciéndonos

a Su Amor misericordioso y convirtiéndonos en una misión al proclamar el Amor de Dios al mundo.

También se nos invita a renovar nuestras vidas y nuestro ministerio construyendo intimidad en la oración con Él, entrando en el espacio sagrado dentro de nosotros mismos para unirnos al latido del Corazón de Dios y descubrir nuestra vocación y el fuego de nuestra misión.

Día V. Misión ‘Compassio’. Partiendo de una profunda experiencia del amor de Dios, que se encuentra en el Corazón de Jesús, llegamos a la convicción de que Dios es Amor, lo que nos impulsa a proclamar el amor de Dios al mundo, para que el mundo conozca el amor de Dios. Nuestras vidas se convierten en un testimonio continuo del amor de Dios al compartir ese amor entre nuestros hermanos y hermanas.

Estamos invitados a llevar a cabo la Misión ‘Compassio’ para el mundo, a orar y a movernos para afrontar los retos a los que se enfrenta la humanidad y la misión de la Iglesia, dejándonos atraer por una cultura del encuentro, porque estamos siempre unidos al Corazón de Jesús y hacemos nuestros corazones como Su Corazón como Misioneros del Sagrado Corazón. Estamos invitados a ver con ojos nuevos, es decir, con los ojos de Jesús, con un corazón lleno de amor y ternura, sin dejarnos llevar por el ambiente que se origina en el gozoso acontecimiento de la Resurrección. La Misión ‘Compassio’ es la esencia de Dios y su entrega perfecta y total, al entregar a su único Hijo en unidad con el Espíritu Santo. En este retiro, se nos invita a la reflexión personal y al discernimiento comunitario, así como a compartir en grupos. También se nos da la oportunidad de renovarnos personalmente y de reconciliarnos o arrepentirnos, reconstruyendo nuestro compromiso personal. **Dwi Rahadi (Provincia de Indonesia)**

Construyendo una comunidad sabia y feliz

17 hermanos MSC entran en silencio en Taroanggro, Kapencar – Wonosobo Oriental

Un total de 17 hermanos de la Provincia MSC y de la Comunidad de la Casa Madre en Yakarta participaron en un intenso retiro anual del 10 al 15 de noviembre de 2025, en el Centro de Espiritualidad MSC, Taroanggro, Wonosobo Oriental, Java Central. Bajo el lema ‘Construir una comunidad sabia y feliz’, el retiro sirvió como un momento crucial para reflexionar sobre la llamada a la vida comunitaria y la misión, lejos del ajeteo y el bullicio de la capital.

Salida temprano, llegada al atardecer. El grupo, formado por 12 hermanos de la Provincia y la Casa Madre, partió de Yakarta el 9 de noviembre de 2025 a las 07:00 h., dos hermanos de la Casa de Oración para Ancianos de Purworejo y tres hermanos del Noviciado de Karanganyar, y llegó al lugar gestionado por el Hno. Kamto, el P. Stef Sumpana y Mons. Nico Adisputra esa misma tarde.

El retiro fue acompañado específicamente por el Hno. Petrus Anjar Trihartono, FIC, director de la Casa de Retiros Roncalli, en Salatiga.

El silencio absoluto como clave para la reflexión. Al comenzar el primer día, el 10 de noviembre, las actividades se iniciaron con una misa de apertura presidida por el líder de la comunidad, el P. Yohanes Emanuel K. Toby, MSC. En su introducción, el P. Toby invitó a los participantes a aprovechar esta oportunidad para dar gracias, contemplar y reflexionar sobre la labor misionera como una sola comunidad.

Citando la lectura de las Sagradas Escrituras, el P. Elton destacó dos aspectos importantes para alcanzar la sabiduría: en primer lugar, dedicar tiempo a la reflexión personal y tranquila y, en segundo lugar, conocer más de cerca a Cristo.



«En nuestra Congregación no hay recién llegados ni extraños», esta cita del Fundador se convirtió en el punto de referencia inicial para los participantes, tal y como se transmitió en la sesión de introducción al retiro. A continuación, se invitó a los participantes a ver, escuchar y hacer la voluntad de Jesús como fundamento de la vida comunitaria.

A lo largo del proceso del retiro, los participantes acordaron poner en práctica el silentium magnum (silencio total), una condición avisada por el Hno. Anjar en la primera sesión como un tiempo para “relajarse, reflexionar, refrescarse, recargar energías y renacer”, retirándose brevemente para acercarse a Dios y a los demás.

Saludo al sol al pie del Sumbing-Sindoro. En medio de la intensidad de las sesiones de contemplación del retiro, el comité del retiro insertó una actividad especial que llamaron «Caminata Laudato Si». Esta actividad se convirtió en un punto especial del programa del segundo y tercer día del retiro en el Centro de Espiritualidad MSC, Kapencar, Wonosobo Oriental.

Inspirándose en la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de nuestra casa común, los participantes comenzaron sus actividades a las cinco de la mañana.

La «Caminata Laudato Si» es una combinación de ejercicio, caminata saludable y contemplación. Los participantes caminaron por la zona de Kapencar, respirando el aire fresco de la mañana mientras contemplaban el hermoso valle enclavado entre los montes Sumbing y Sindoro. Esta actividad no sólo tenía que ver con la salud física, sino también con una reflexión espiritual sobre la naturaleza como un regalo de Dios.

Visita fraternal en Kapencar. El tercer día del retiro, la actividad «Caminata Laudato Si» se amplió con una cálida visita fraternal. Mientras hacían ejercicio por la mañana, los hermanos tuvieron la oportunidad de visitar a sus colegas que prestan servicio en la parroquia de San Felipe, en Kapencar, concretamente al P. Leo Sugiono y al P. Paul Ngalgola. Además de visitar a sus compañeros, el grupo también realizó una visita fraternal a las hermanas PBHK que trabajan en la zona. Esta visita reafirmó el espíritu de communio (unidad) y apoyo entre los miembros de la congregación y otras órdenes religiosas en el campo misionero. Esta actividad especial integró con éxito la necesidad de

estar en forma física, la admiración por la creación y el fortalecimiento de los lazos fraternos en medio del ambiente tranquilo y reflexivo del retiro.

Examen exhaustivo de los fundamentos de la comunidad. Durante el segundo y tercer día, la dinámica del retiro se centró en las características de una comunidad cristiana ideal. El Hno. Anjar animó a los participantes a contemplar los fundamentos primarios de la comunidad: el dar y recibir mutuo en el amor y la presencia de la confianza.

El núcleo de la reflexión hizo hincapié en los valores por los que hay que luchar: cuidar, compartir, soportar (llevar juntos las cargas), someterse (rendirse) y servir, todo ello siguiendo el modelo de la persona de Jesús.

El punto álgido de la contemplación interpersonal se produjo durante las sesiones de intercambio en grupo. Los participantes utilizaron el método de tres rondas de conversación espiritual para descubrir la sabiduría comunitaria -la sabiduría compartida- que los fortalecía y consolaba mutuamente.

Afrontar la imperfección. Al entrar en el cuarto día, el 13 de noviembre, el enfoque del retiro se desplazó hacia la realidad de la falibilidad humana. Se reconoció a la comunidad religiosa como ‘un grupo de peregrinos’ que aún son imperfectos. El Hno. Anjar recordó claramente a los participantes las 15 enfermedades articuladas por el Papa Francisco que pueden dañar a las comunidades, entre ellas la arrogancia, los chismes y la esquizofrenia existencial. El reconocimiento de estas debilidades dio lugar a la oportunidad de recibir el sacramento de la reconciliación, para todos los participantes, seguido de una noche de contemplación y adoración del Santísimo Sacramento.

Nuevo compromiso y misión continua. El viernes, 14 de noviembre, fue la sesión de envío, en la que se invitó a los participantes a llevar provisiones espirituales para continuar su camino hacia la construcción de una vida comunitaria sabia y feliz. «La invitación a permanecer en Jesús como la Vid es la fuerza de la vida comunitaria», fue la esencia del mensaje de envío.

El retiro concluyó con una misa de clausura oficiada por el P. Ignatius Wong Sani Saliwardaya, MSC. En su homilía, el P. Sani instó a los miembros de la comunidad a destruir la antigua forma de vida y construir un compromiso sincero para encarnar la relación entre consecratio (vida consagrada), communio (comunidad) y missio (misión).

Después del retiro, los cohermanos se tomaron un tiempo para un viaje de recreación comunitaria a Moby Paralayang Wonosobo y disfrutaron de la belleza natural de Dieng. El viaje de regreso a casa también incluyó una breve visita a los hermanos MSC de la parroquia de San Pablo en Wonosobo y la asistencia a la misa fúnebre de la madre del P. Sigit Rianto, MSC, en Purwokerto, antes de llegar finalmente a Yakarta el domingo 16 de noviembre, por la noche.

Sisko Alexander, MSC (Provincia de Indonesia)

PROFESIONES Y ORDENACIONES (Octubre-diciembre 2025)

VOTOS PERPETUOS

Nombre	Entidad	Fecha
Gianluca Pitzolu	España	17.10.2025
Mateus Henrique Costa Da Silva	Curitiba (Brasil)	22-10-2025
Yordy Henrique Costa Da Silva	Irlanda	22-10-2025

DIACONADOS

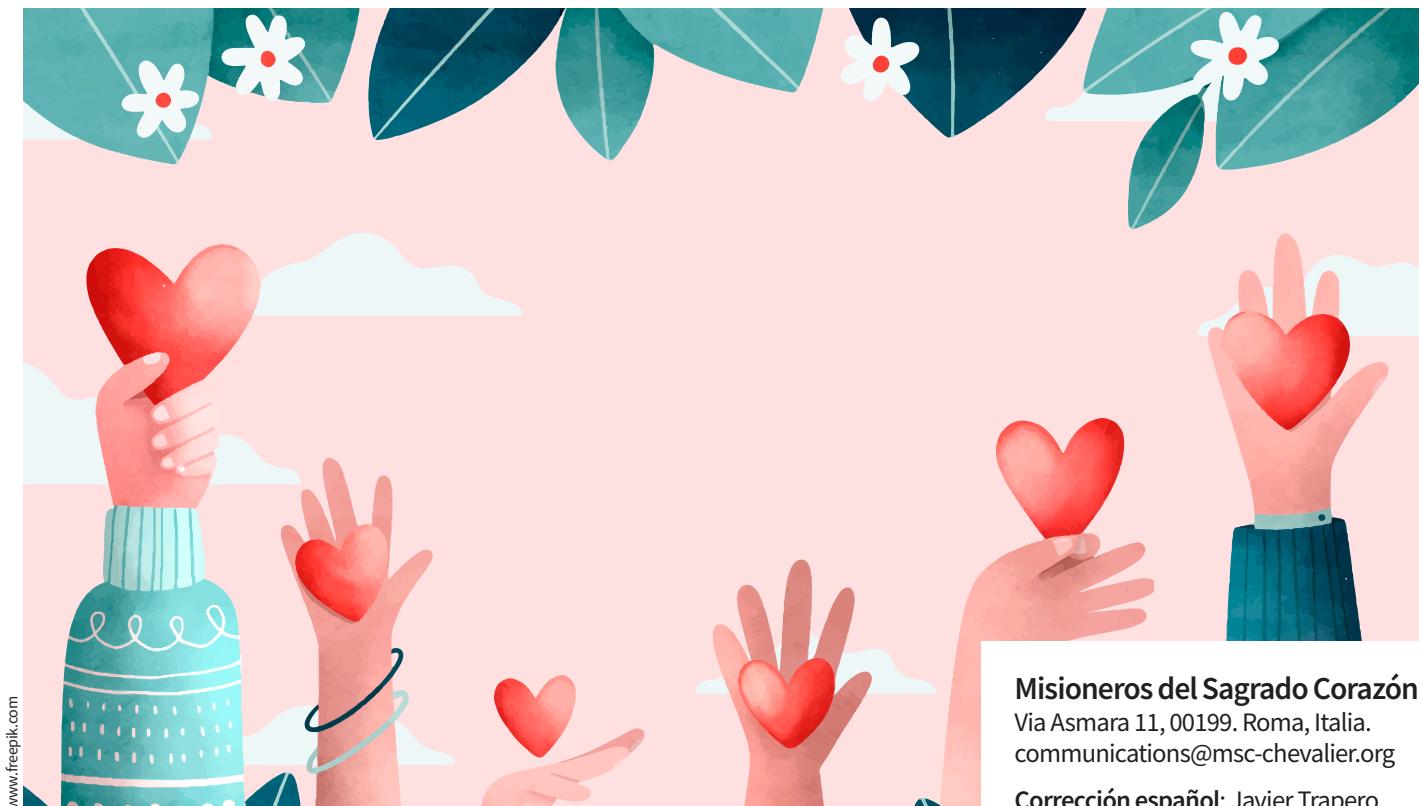
Nombre	Entidad	Fecha
Gianluca Pitzolu	España	18.10.2025

ORDENACIONES SACERDOTALES

Nombre	Entidad	Fecha
Thanh Van LE, Vu Thanh Nguyen	Australia	14.10.2025

NECROLOGIUM (MSC fallecidos entre Octubre-diciembre 2025)

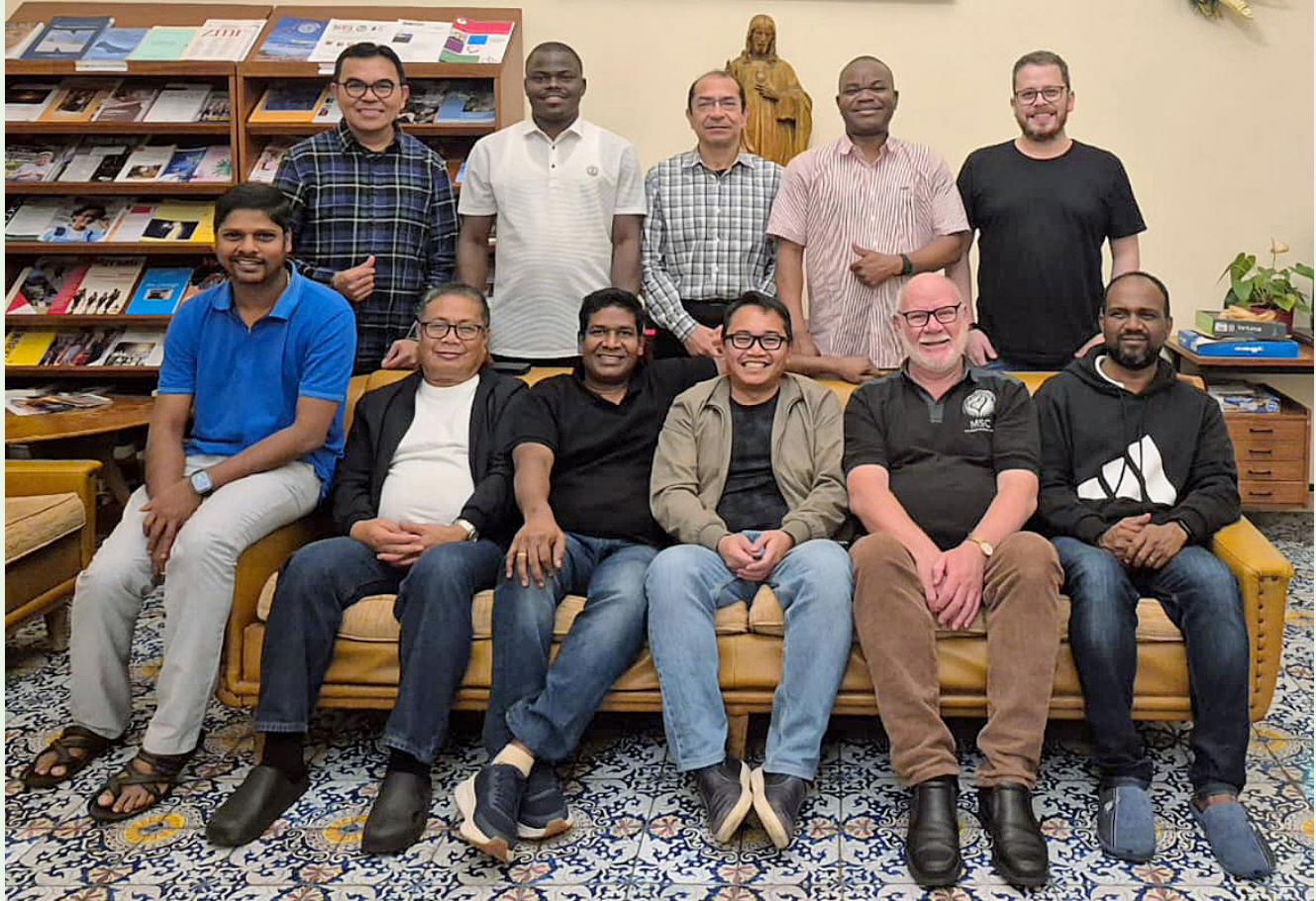
Nombre	Entidad	Fecha
Johanes Risse	Alemania del Norte	19.09.2025
Jesús Lada Tuñón	España	02.10.2025
Michael Francis Reis	Australia	24.10.2025
Johannes Joaquim Maria van Leeuwen	Rio de Janeiro (Brasil)	15.11.2025
John Willio	Papúa Nueva Guinea	20.11.2025
Thomas Burns	EE.UU.	23.11.2025



Misioneros del Sagrado Corazón
Via Asmara 11, 00199. Roma, Italia.
communications@msc-chevalier.org
Corrección español: Javier Trapero



Misioneros del
Sagrado Corazón



*Feliz
Navidad
y próspero
Año Nuevo
2026*

**Que la alegría de
la Navidad nos inspire
a llevar el amor de Dios
a cada corazón al que
servimos, hoy y en
el año que viene.**

*Felicitación de Navidad y Año Nuevo
de la Administración General*